

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR**

**PROGRAMA DE ESTUDIOS DE LA COMUNICACIÓN
CONVOCATORIA 2007-2009**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN COMUNICACIÓN**

**POR DETRÁS DE LAS PALABRAS: ANÁLISIS DE DISCURSO DE LA
PÁGINA MIGRANTES, DIARIO “EL MERCURIO” 2005-2007**

ANA CECILIA ABAD RODAS

ASESORA DE TESIS: ISABEL RAMOS A.

LECTORES: ROCÍO ORLANDO, FERNANDO ORTIZ

Quito, agosto 2012

AGRADECIMIENTOS

A todos quienes me han inspirado a mirar la vida como un permanente proceso de aprendizaje; a mi familia por su amor, confianza, paciencia y apoyo constante; a mis profesores por expandir mi mente y mi espíritu, por inspirarme y hacer vibrar mi corazón; a la vida por haberme permitido ejercer este oficio.

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN	5
CAPÍTULO I	7
AUGE MIGRATORIO ECUATORIANO	7
Aproximación histórica al proceso migratorio ecuatoriano.....	8
La Migración en la agenda informativa.....	15
Proceso de producción de un discurso.....	17
Metodología.....	17
Corpus.....	22
CAPÍTULO II	24
UNA APROXIMACIÓN A LA TEORÍA DE LA DISCURSIVIDAD SOCIAL	24
Análisis de Discurso, un nuevo campo de estudio.....	37
Prensa escrita y teoría de los discursos sociales.....	43
La Reflexividad Social.....	53
CAPÍTULO III	59
GENTE EN MOVIMIENTO	59
La migración en el Austro ecuatoriano.....	60
Medios de comunicación y migración.....	70
Diario “El Mercurio” y el tema migratorio.....	79
CAPÍTULO IV	89
PROCESO DE PRODUCCIÓN DISCURSIVA DE LA PÁGINA MIGRANTES DE DIARIO “EL MERCURIO”	89
Análisis de la enunciación y lo enunciado en el discurso de la página Migrantes.....	93
El Sueño americano cuesta muchas vidas.....	93
¡Que nuestra gente no se vaya!.....	101
“Ahora ya podremos caminar tranquilos”.....	108
CAPÍTULO V	124
REFLEXIONES FINALES	124
BIBLIOGRAFIA	129

RESUMEN

En esta tesis se analizan los procesos de producción discursiva de la página Migrantes, de diario “El Mercurio” durante su tiempo de publicación 2005-2007, con la finalidad de establecer cuál es la estrategia redaccional empleada en su elaboración mediante la cual se plantea un contrato de lectura entre el enunciador y el destinatario y así conocer el funcionamiento social del lenguaje a la hora de exponer un tema de mucha sensibilidad humana y social como es el de la migración.

Este análisis de la producción discursiva de la página Migrantes se enmarca dentro de la teoría de la Discursividad Social planteada por el sociólogo argentino Eliseo Verón que no considera a la prensa como un lugar, entre otros, de manifestación de las reglas de la lengua sino como uno de los terrenos donde se diseñan a través de la materialidad de la escritura los objetos que le son propios: los discursos.

Esta investigación propone al mismo tiempo un acercamiento al conocimiento de las condiciones productivas de los trabajos publicados de manera semanal en la página Migrantes dentro del contexto social y de la evolución histórica vivida en los procesos migratorios del país; estudio que nos permitirá, por tanto, acercarnos también al tratamiento dado al tema migratorio por parte de los medios de comunicación.

El proceso de producción discursiva en la edición de la página Migrantes se realiza a partir de la estrategia metodológica que fusiona las propuestas de análisis de discurso de Verón y de la observación diferenciada de las categorías que lo conforman de las investigadoras María Cristina Mata y Silvia Scarafía.

A partir de la investigación y reconstrucción del proceso productivo de cinco reportajes publicados en el espacio semanal destinado por diario “El Mercurio” para el tratamiento del tema migratorio, intentamos descubrir cuál fue la construcción de sentido que se hizo sobre la migración y sus protagonistas en la página Migrantes.

Esta investigación se divide en cuatro capítulos temáticos: en el primero se realiza una aproximación histórica a la realidad migratoria ecuatoriana; el segundo presentan las bases teóricas y los conceptos que orientan el estudio y que constituye el eje analítico de la propuesta; el tercer capítulo analiza el contexto socio histórico en el que se desarrolla la publicación de esta página para conocer las condiciones de producción de los reportajes y la construcción de sentidos que se realizan; el cuarto realizará el análisis específico de las unidades seleccionadas como parte del corpus de la investigación.

CAPÍTULO I

EL AUGE MIGRATORIO ECUATORIANO

Introducción

Los procesos migratorios ecuatorianos, sobre todo durante los últimos veinte años, están determinados por una serie de circunstancias socio económicas y políticas que le han llevado a convertirse en uno de los países latinoamericanos con mayores índices migratorios y a contar con las remesas de sus migrantes como el segundo rubro de ingreso económico del país, ubicado tan solo después del petróleo.

Frente a estas circunstancias y ante la ausencia de políticas migratorias del Estado ecuatoriano, la imponderable vulnerabilidad humana y social de miles de compatriotas y de sus familias convierte al hecho migratorio en una punta de iceberg que nos muestra la extrema fragilidad social del país.

Tan sólo a finales de la década de los noventa, cuando se vuelve evidente el masivo éxodo de ecuatorianos, los medios de comunicación empiezan a mirar a la migración como tema de su agenda informativa. Sin embargo, el tratamiento dado por ellos se destina a informar acontecimientos e impactar más no a explicar y contextualizar, según investigaciones realizadas por el Observatorio de Medios.

Este capítulo presenta también el contexto histórico en el cual se elaboraron los discursos de los medios frente a este hecho, en particular diario “El Mercurio” que fue el primer periódico del Austro ecuatoriano en destinar una página semanal para el tema, publicados como reportajes.

Aproximación histórica al proceso migratorio ecuatoriano

Aunque la migración es tan antigua como la humanidad misma y su existencia ha permitido el desarrollo de pueblos, culturas y grandes civilizaciones, las actuales condiciones en medio de las cuales se producen responden a procesos sociales resultantes de una injusta e inequitativa distribución de la riqueza entre países mal nombrados “pobres” y “ricos” o llamados también del Norte y del Sur; los unos convertidos en exportadores de mano de obra barata y los otros en lugar de destino de miles de seres humanos sometidos a una cadena de ilegalidades que vulneran todos los derechos humanos.

Ecuador en el contexto latinoamericano es un país con un bajo ingreso por habitante, equivalente al 43% del promedio regional y caracterizado por profundas inequidades sociales, étnicas y regionales (Maldonado, 2004: 8). Al igual que los demás países de la Región los ajustes estructurales aplicados como recomendación de las directrices político financieras de Washington a partir de 1982 no sólo no funcionaron, ni produjeron los resultados esperados para superar el estancamiento económico vivido hasta entonces, más bien su aplicación provocó la profundización de la desigualdad social, aumentó el desempleo y la persistencia de la pobreza en América Latina.

En nuestro país esta situación se vio agravada durante la crisis de 1998 al concurrir tres circunstancias que llevaron al gobierno del social demócrata Jamil Mahuad a declarar la dolarización del país: un pronunciado deterioro económico, una aguda inestabilidad social y un levantamiento popular que provocó la salida del Presidente Mahuad en enero del año 2000.

Algunos antecedentes que provocaron esta situación los podemos encontrar en el conflicto bélico vivido con el Perú en 1995, las inundaciones provocadas en la costa ecuatoriana por el Fenómeno del Niño en 1998 así como la baja en el precio del petróleo experimentada entre 1998 y 1999; además, de la crisis económica del sudeste asiático en 1997 que determinó el descalabro del sistema financiero nacional con la quiebra de más de la mitad de bancos privados del país durante los dos últimos años del siglo XX.

La pobreza en 1999 afectaba, según la CEPAL, a 211 millones de personas en Latinoamérica, 43.8% de su población; la desigualdad social en la Región era considerada la más alta en el mundo. El desempleo alcanzó en el 2002 un cifra record: 9.1%; el ingreso por habitante cayó en un 9%.

A este desalentador panorama debemos añadir la abultada deuda externa ecuatoriana que para entonces alcanzó la suma de 16.400 millones de dólares, entre la pública y la privada, más la escasa diversificación de sus exportaciones ubicaron al Ecuador en condiciones de desventaja evidente frente a los demás países latinoamericanos situándole entre los menos competitivos del mundo (Economic Forum, 2002: 10).

La crisis se expresó en un acelerado proceso de desempleo que subió del 8% en 1998 al 17% en 1999 en Quito, Guayaquil y Cuenca; se incrementó de manera significativa los niveles de pobreza, en las ciudades pasó del 36% al 65%; aumentó también el subempleo (Maldonado, 2004: 27).

Estas circunstancias determinaron una masiva emigración, se estima que alrededor de setecientos mil ecuatorianos abandonaron el país a partir de 1998 convirtiéndose en una estrategia social de supervivencia a nivel nacional aunque en las familias y

comunidades de Azuay, Cañar y Loja la migración para ese entonces ya era un hecho cotidiano.

Este auge migratorio fue una contundente evidencia de la generación de procesos de movilidad forzada condicionada por la pobreza, el abandono y la falta de políticas estatales que garanticen el derecho a una calidad de vida digna para los ecuatorianos y ecuatorianas a pesar de que luego de la caída del gobierno de Jamil Mahuad los gobiernos de Lucio Gutiérrez y de Alfredo Palacio trataron de estabilizar la economía a través del fortalecimiento del proceso de dolarización del país y del incremento de la inversión extranjera, sobre todo, en áreas petroleras.

A estas condiciones de extrema fragilidad social que vivíamos en el país debido a una aguda crisis política acompañada de una profunda inestabilidad de las instituciones democráticas, no teníamos Corte Suprema de Justicia, habría que sumarle una generalizada desconfianza y desesperación en amplios sectores de la población que seguían viendo a la migración como la única alternativa para mejorar sus condiciones de vida, pese al peligro que implicaba e implica el viaje en manos de las redes transnacionales de tráfico de personas.

Redes de “coyoteros”, “chulqueros” e “inmobiliarios fraudulentos” que durante las cuatro últimas décadas se han integrado, perfeccionado y han acumulado enormes fortunas, poder e influencia a costa del endeudamiento de quienes deciden migrar de manera irregular. Sin duda, esta situación es el resultado del creciente incremento de políticas migratorias restrictivas de países como Estados Unidos y de algunos de Europa cuyos gobiernos pese a defender la libre circulación de bienes y capitales van dificultando cada vez más el libre tránsito de seres humanos.

El concepto de Movilidad Humana aflora como un logro epistemológico de los investigadores sociales ante la necesidad de entender y explicar los flujos

migratorios en un mundo globalizado en el que el dinero y la mercancía se mueve con menos cortapisas que los seres humanos (Vega Cuesta, 2010: 4).

Los flujos migratorios y las políticas de Estados Unidos hacia las migraciones irregulares han sido fuente constante de tensión y fricción con los países latinoamericanos, en especial durante las últimas tres décadas, a pesar de que para una gran mayoría de latinos este país sigue siendo su lugar de destino preferido.

Desde el surgimiento del Estado moderno en el siglo XVII, el sistema jurídico internacional se sustenta en dos principios que sirven de cimiento: soberanía e integridad territorial, principios que incluyen una serie de normas y restricciones impuestas por el derecho internacional como el control de sus fronteras nacionales e imponen su derecho a restringir la entrada.

A finales del siglo XIX, antes de la existencia de pasaportes y de controles migratorios, el movimiento a través de las fronteras era posible hacerlo sin ningún problema; en esos tiempos, la gente que cruzaba el Atlántico tenía la entrada asegurada. Sin embargo, cuando aumentaron las Naciones-Estado, en siglo XX, se crearon más fronteras que cruzar y hoy se calcula que cincuenta millones de personas viven y trabajan en el extranjero en situación irregular.

Desde los flujos migratorios relacionados con el descubrimiento del nuevo mundo hasta las oleadas de europeos llegados a las Américas hasta finales del siglo XIX y comienzos del XX, se calcula un millón anual, fueron estimulados tanto por los países de origen como los países de destino, jugando un rol fundamental en la transformación

estructural de las economías y contribuyendo enormemente al desarrollo industrial y al crecimiento urbano.

Las remesas de los migrantes ayudaron a las comunidades de origen a superar los momentos de crisis; la posibilidad de regresar y volver a migrar solo dependía de la voluntad y los recursos de los inmigrantes.

La orientación de las políticas territoriales, demográficas y fiscales estimulaban los desplazamientos, los países de destino invitaban a la gente a venir incluso con subsidios para el viaje a fin de consolidar los territorios de las colonias y aprovechar los recursos naturales. Países enteros se construyeron gracias al aporte de las permanentes oleadas migratorias y el mundo actual no sería lo que es hoy sin todos esos procesos históricos. Todo ello ayudó a vencer las tendencias xenofóbicas e intolerantes de ciertos sectores más cerrados y la convivencia intercultural fue configurando un mundo más abierto y cosmopolita (Vega, 2010: 4).

Sin embargo, el consenso a favor de la migración no duró mucho, pues la Segunda Guerra mundial marcó el fin de esa tendencia y consolidó la postura que ya venía insinuándose desde finales del siglo XIX: un sentimiento popular adverso hacia el extraño que acabó imponiendo una tendencia restrictiva frente a las migraciones entre otras razones por el agotamiento de tierras coloniales, la saturación de los mercados laborales, etc.

Desde entonces la mayoría de los países no han hechos otra cosa que levantar barreras para el ingreso o hacerlo de modo restringido y muy selectivo; más aún; con una crisis como la actual, cuyas repercusiones en el ámbito laboral afecta a las grandes economías mundiales.

El esfuerzo de millones de personas, provenientes del mundo empobrecido, que trabajan en estos países y cuyas remesas superan a la llamada ayuda al desarrollo, a las

inversiones sociales y también a las ansiadas inversiones extranjeras no es suficiente razón para evitar la proliferación de actitudes antiinmigrantes en estas sociedades donde con frecuencia se viven expresiones racistas y xenofóbicas.

El endurecimiento de la política migratoria de los Estados Unidos que criminaliza la migración determinó desde 1986 dramáticos incrementos en el financiamiento para el control migratorio y aumento en el personal de control fronterizo de Estados Unidos; tan sólo entre 1994 y 2001, el gobierno estadounidense invirtió diez mil millones de dólares en sus programas de control de su frontera sur.

A pesar de ello, la marejada humana de "ilegales" no se ha detenido; construir muros y criminalizar la presencia de migrantes solo ha incrementado y fortalecido las mafias y las redes transnacionales de tráfico de personas que generan riesgos y delitos adicionales como secuestro, extorsión, delitos sexuales, reclutamiento forzado, narcotráfico y hasta la muerte.

El 24 de abril del 2010, la Gobernadora del Estado de Arizona, Jan Brewer, aprobó una Ley denominada "Ley de Apoyo a Nuestra Aplicación de la Ley y Barrios Seguros", mejor conocida como SB1070 mediante la cual no sólo se criminaliza la migración irregular sino además penaliza cualquier tipo de ayuda dada por cualquier miembro de la comunidad a una persona migrante "sin documentos"; promulgación que recibió críticas y rechazo de los gobiernos y de organizaciones ciudadanas de muchos países de las distintas regiones del mundo.

La Ley SB1070 removió la historia estadounidense para recordar a la comunidad internacional que no es la primera vez en que el Gobierno de Estados Unidos criminaliza a las personas migrantes en su territorio. En 1822, Chester A. Arthur firmó la Ley de Exclusión de Chinos para detener la inmigración china que llegó a esta Nación para trabajar en la construcción del ferrocarril y en la búsqueda de oro en las minas del Estado; esta Ley se expidió porque se había terminado ya la construcción del ferrocarril y la abundancia de oro no era la misma, había disminuido.

Entre 1882 y 1905 cerca de diez mil ciudadanos chinos protestaron por las injustas detenciones provocadas por esta Ley que se sustentaba, como ahora, en que los migrantes chinos llegaban a quitarles el puesto de trabajo a los estadounidenses y que la oferta de su mano de obra reducían los salarios.

Tras la “Gran Depresión”, 1929-1939, se produce la “Repatriación mexicana” cuando el gobierno de los Estados Unidos como mecanismo de recuperación de la crisis económica decidió deportar a mexicanos con el argumento de defender los puestos de trabajo de los “verdaderos americanos”.

Por órdenes del presidente Herbert Hoover se prohibió contratar a los mexicanos, sin diferenciar entre migrantes y personas con ascendencia mexicana nacidos en Estados Unidos. Desde Nueva York hasta Chicago y Los Ángeles se recogió y deportó a más de dos millones de mexicanos, entre ellos había quienes habían nacido en EE.UU., no hablaban español y jamás habían pisado México (Jiménez, 2010: 15)

Similar situación vivieron los japoneses residentes en los Estados Unidos cuando luego del ataque japonés a Pearl Harbor en 1947, más de cien mil japoneses y japoneses-estadounidenses fueron detenidos bajo el argumento de la posibilidad de que sean espías del Gobierno japonés así como también a quienes “parecían” japoneses.

Es práctica tradicional de la política migratoria estadounidense abrir las puertas a las personas migrantes cuando necesitan mano de obra barata y cerrarla mediante su detención y deportación cuando sucede una crisis.

Situación parecida vivimos en la actualidad tanto en Estados Unidos como en la Comunidad Europea; no es casual que desde la expedición de la Ley SB1070 en el Estado de Arizona sean también aprobadas leyes similares en los estados de Florida, Nebraska, Texas, Alabama, Oklahoma.

En el contexto de la actual crisis mundial debemos mirar con claridad que a pesar de las promesas de campaña de los demócratas, Barak Obama no parece tener prisa en una reforma migratoria y las deportaciones continúan realizándose con regularidad, cada quince días llegaban, como promedio en el 2009 según la Secretaria Nacional del Migrante, más de sesenta ecuatorianos la situación se agrava si pensamos en las inaceptables y atentatorias propuestas de reformas migratorias hechas por gobiernos como el italiano y el francés.

La migración en la agenda informativa

Antes de la grave crisis económica ecuatoriana de los años noventa que produjo el éxodo masivo de ecuatorianos, pocos fueron los medios de comunicación del país que se percataron de la realidad migratoria de las provincias australes del Ecuador y la serie de circunstancias vividas alrededor de estos procesos migratorios.

Tan sólo hasta cuando empezamos a vivir la migración como la única alternativa para sostener la economía de miles de familias ecuatorianas, los medios de comunicación empiezan a ocuparse del tema y se convierte en asunto central de su producción informativa; sin embargo de esto, el enfoque inicial dado al tratamiento de la noticia se limitó a informar acontecimientos e impactar más no a explicar y contextualizar esta situación social como sostiene los estudios realizados por el Observatorio de Medios para las Migraciones (Checa, 2007: 16).

Este Observatorio constituido por varias organizaciones de la sociedad civil, de la cooperación internacional y de la academia publicaron a finales del año 2005 los resultados de un estudio planteado para analizar el tratamiento periodístico dado a uno de los más graves sucesos ocurridos en la historia reciente de la migración ecuatoriana como fue el hundimiento de una embarcación en aguas territoriales colombianas, la madrugada del 13 de agosto, a ciento veinte millas de la costa, donde desaparecieron noventa y cuatro compatriotas, muchos de ellos oriundos de las provincias de Azuay y Cañar (Pérez, 2006: 4).

La muestra de esta investigación estuvo constituida por las notas aparecidas en los diarios “El Comercio” de Quito, “El Universo” de Guayaquil y “El Mercurio” de Cuenca a más de los canales de televisión “Teleamazonas” y “Telerama” y de las radios “Quito” y “Ondas Azuayas”; su objetivo fue “conocer cómo se construyeron los procesos periodísticos sobre este hecho, cómo se hicieron las noticias, los géneros que se usaron, si la agenda temática de los medios corresponde con la realidad de la migración y toda su complejidad como fenómeno social” (Pérez, 2006: 7).

Aunque los resultados de la investigación puntualizan su análisis para cada uno de los medios estudiados, es importante señalar algunos elementos comunes que comparten entre ellos a la hora de informar sobre el tema migratorio.

(...) Este tema no tiene una definición clara editorial ni periodística; se criminaliza el hecho migratorio y se subraya la victimización; los procesos periodísticos son muy noticiosos, reactivos, especulativos y no tienen el seguimiento adecuado donde se involucren otros actores y análisis; la competencia mediática no redonda en la calidad sino en no ser 'golpeados' por otro medio y con eso salvar las ediciones diarias; y, se verifica que los medios no logran transmitir la respuesta que el usuario de la prensa, en general, se hace antes las imágenes y textos que consume cuando le proponen temas de migración: ¿por qué se van los ecuatorianos a otro país? Y la otra desde los actores de la migración: ¿por qué no quiero estar aquí? (Pérez, 2006: 54-55).

Dos años después de la primera investigación realizada sobre este tema por el Observatorio de Medios, las condiciones y características de los procesos migratorios vividos por los ecuatorianos no cambiaron así como tampoco el tratamiento dado al tema migratorio por parte de los medios aunque es importante señalar que durante este periodo fueron mucho más los espacios creados para abordar la migración.

Proceso de producción de un discurso

Metodología

Los resultados alcanzados por estas investigaciones adquieren importancia determinante en este estudio, pues al constituir parte de la muestra las notas aparecidas en diario "El Mercurio", nos permitirá contextualizar el soporte en el cual se publicó la página Migrantes; espacio abierto pocos meses antes de los mencionados trabajos investigativos.

Para realizar este estudio es importante que tengamos presente algunas interrogantes que nos permitirán analizar los procesos productivos de la página Migrantes ¿En qué contexto histórico fueron producidos los discursos analizados?, ¿Cuáles fueron los procedimientos técnicos de elaboración de los reportajes: sus estructuras, características y géneros discursivos?, ¿Cuál fue la construcción de sentido sobre la migración y sus protagonistas en la página Migrantes?

Para responder a estos cuestionamientos planteamos una estrategia metodológica que conjuga la propuesta de análisis discursivo de Eliseo Verón quien concibe el conocimiento y la historia como un sistema productivo que involucra la producción de algo muy particular como es el sentido; el mismo que sólo existe en sus manifestaciones materiales, en los materias significativas que contienen marcas que permiten localizarlo.

La teoría de los discursos sociales no considera la prensa escrita como lugar, entre otros de manifestación de las reglas de la lengua, sino como uno de los terrenos donde se diseñan, bajo una forma dominante específica -la de la materialidad de la escritura- los objetos que le son propios: los discursos.

Por ello, señala Verón que al estudiar de manera fragmentaria un producto se apunta a mirar aquellos procesos de producción discursiva para determinar la manera en que se relaciona aquello que se dice con la forma en que se dice en el discurso a través de su componente ideológico.

El sistema productivo para Verón es la articulación entre la producción y el reconocimiento de los discursos producidos, en el plano de los macro-funcionamientos; establece para un análisis en producción, tres nociones: 'tipo', 'género' y 'estrategia'.

La teoría de la discursividad social enfatiza que: "El punto de partida de una descripción de las operaciones discursivas se encuentra siempre y necesariamente al lado de la recepción aún aquella descripción que se propone reconstruir el proceso de producción" (Verón, 1993: 18) pues quien analiza un conjunto textual determinado para identificar en él operaciones discursivas se convierte a su vez en receptor. "La unidad de análisis mínima no puede ser otra que la de la interdiscursividad, es decir, la del intercambio [...]. La discursividad social queda "atenazada" entre dos polos: el de la producción y el del reconocimiento de los discursos" (Verón, 1993: 44).

Según Eliseo Verón las maneras de comunicar dan forma a la enunciación; para ello es importante la construcción que el enunciador hace sobre sí mismo y sobre el destinatario, y la relación entre ellos que se propone en el discurso; con la finalidad de establecer esta vinculación partimos de la relación existente entre las tres etapas que conforman el proceso productivo del discurso, desde la perspectiva de Verón: contexto, enunciación y lo enunciado.

Por ello, es indispensable partir de una reconstrucción de las condiciones socio-históricas de los episodios en los que se insertaron los discursos. Se consultaron libros vinculados a análisis socio económico y político de la época de la publicación de las unidades analizadas así como también obras vinculadas con las diferentes facetas involucradas en los procesos migratorios.

Además, este estudio cuenta con la experiencia de haber accedido al equipo de diseñadores de diario "El Mercurio", en el momento mismo de la edición de la página Migrante y tener a disposición el texto final que se enviaba al diario antes de su diagramación, momento en que se generaron cambios, sobre todo en la ubicación de textos y subtítulos, la mayoría de las veces en función del diseño y de la concepción gráfica de la página; hecho determinante a la hora de mirar el contexto, el enunciado y la enunciación en los discursos creados.

Según Verón, aquello que se dice, el enunciado, da forma a la enunciación, es decir a las maneras de comunicar.

Por tanto, para conocer la dinámica en la elaboración de la página Migrantes necesitamos mirar las condiciones sociales de producción del discurso y determinar el funcionamiento de la sociedad en donde se elaboraron estos discursos: "Toda producción de sentido es necesariamente social: no se puede describir ni explicar satisfactoriamente un proceso signifiante, sin explicar sus condiciones sociales productivas" (Verón: 1993, 125).

Es importante señalar que las tres etapas: contexto, enunciado y enunciación están entrelazadas y constituyen una totalidad en los productos discursivos; sin embargo, el aporte de esta herramienta metodológica consiste en tener la posibilidad de hacer un análisis integral a partir de una lectura diferenciada de los elementos que componen el discurso.

Se procedió también al reconocimiento de las nociones de tipos, géneros y estrategias discursivas que establece Eliseo Verón para estudiar las unidades de análisis que conforman el corpus de esta investigación.

El tipo de discurso se refiere a la estructura institucional que constituyen los soportes organizacionales del discurso; la noción de género que propone el autor parte de una distinción entre géneros-L, herederos de la literatura (entrevista, reportaje, investigación, alocución, mesa redonda, debate, etc.) y géneros-P, concepto que “permite designar y clasificar lo que corresponde denominar productos.” (Verón, 2004: 197), es decir, se trata de una categorización que nos faculta distinguir e identificar los diversos tipos de prensa gráfica (periódicos de información, revistas, semanarios, etc.).

En el presente estudio las unidades de análisis corresponden a los denominados géneros-L por ser reportajes basados en entrevistas e investigación.

De allí que la operación metodológica para construir un corpus dado de discursos permite distinguir el corpus de todos los demás elementos que deben incluirse en el análisis pero que no están en la muestra; elementos extra discursivos que constituyen las condiciones o bien de producción o de reconocimiento que el analista considera que desempeñan un papel determinante para explicar las características y propiedades de los discursos analizados como parte de la investigación.

Las unidades de análisis establecidas como corpus de este estudio no funcionan como elementos que se repiten sino como diferencias pertinentes a considerar, en una lógica de profundización y no de extensión, pues en el nivel de lo enunciado determinaremos qué dice el discurso y cómo se produce mediante el establecimiento de sus mecanismos técnicos de elaboración como de aquellas normas relacionadas con las estructuras de sus textos; conocimiento indispensable para comprender e identificar la construcción de sentidos.

El enunciado, aquello que dice el discurso, es el nexó que establece el emisor entre lo que se dice y la realidad. Sin embargo, al intervenir la visión del mundo del emisor, sus puntos de vista e inclusive su estilo y el lenguaje en la construcción discursiva, marca una diferencia con la realidad empírica; más aún, cuando en este proceso intervienen también los recursos institucionales, técnicos y económicos con los cuales se cuentan, situación que determina la forma de construir el discurso, es decir su nivel de enunciación (Mata y Scarafia, 1993: 39).

Mediante el análisis de lo enunciado se podrá mirar la construcción discursiva de la realidad migratoria hecha por el emisor en la página Migrantes durante los casi cuatro años de su publicación semanal, tiempo durante el cual se elaboraron ciento cuarenta y seis reportajes.

Corpus

La página Migrantes se publicó de manera ininterrumpida por el lapso de casi cuatro años con la intención de reflejar las diferentes aspectos vinculados con el hecho migratorio así como también con aquellas expresiones sociales y culturales desencadenadas por los procesos migratorios de la gente del Austro ecuatoriano, develando rostros y rastros dejados por nuestros compatriotas, tanto en los lugares de origen como en los de destino.

El primer reportaje, de una serie de ciento cuarenta y seis se publicó, el día jueves 20 de enero del 2005; desde esta fecha hasta abril del 2006, la página fue publicada en la Sección B, páginas 4 ó 6. A partir de entonces hasta mayo del 2008 se publicaron los días domingos y desde abril del 2006 fueron difundidos también a través de la página Web del diario.

Los reportajes publicados abordaron temas vinculados con análisis de las políticas migratorias; iniciativas comunitarias frente a los procesos migratorios; historias de vida que dan cuenta de los procesos migratorios vividos por quienes decidieron dejar el país y por sus familiares; nuevas formas de relaciones familiares; delitos vinculados con los procesos de migración irregulares; nuevos espacios de trabajo para profesionales de diferentes áreas: abogados, psicólogos, etc.; informes, análisis y publicaciones académicas; libros y novelas publicados a propósito de la migración.

Dentro de esta amplia gama de temas, consideramos como episodios contenciosos cinco reportajes que tocan áreas vinculadas con políticas migratorias, alternativas comunitarias frente a la migración, nuevas relaciones familiares y procesos de inmigración.

CAPÍTULO II

LA DISCURSIVIDAD SOCIAL

Introducción

Este capítulo pretende evidenciar las bases teóricas que sustentan este estudio a partir de las teorías del semiólogo francés Roland Barthes y del sociólogo argentino Eliseo Verón cuyos pensamientos y reflexiones son paradigmas en el conocimiento del análisis de los discursos.

Luego de realizar un acercamiento histórico al desarrollo del pensamiento de Roland Barthes que resalta su importante aporte en el conocimiento de los procesos de “creación de sentidos” al proporcionar claves útiles para trascender los límites del texto y alcanzar la sociedad, se entabla diálogo con Eliseo Verón quien sostiene mediante la teoría de la Discursividad Social que la producción discursiva del sentido es un sistema no lineal.

Se plantea la importancia de la relación ciencia ideología como una pequeña parte del universo del funcionamiento de lo ideológico que, como una dimensión presente en todos los discursos producidos en el interior de una formación social, ha dejado sus huellas en el discurso.

Se analiza también el discurso como una acción social que ocurre en un marco de comprensión, comunicación e interacción que a su vez son partes de estructuras y procesos socio-culturales más amplios.

Una aproximación a la teoría de la Discursividad Social

El análisis estructural del semiólogo francés, Roland Barthes, permite abordar diversos objetos de estudio que tienen la capacidad de significar, pues considera que todos los procesos sociales comunican y transmiten sentido, sin ser necesariamente lenguajes formales con reglas gramaticales estabilizadas; por ello, sus formas subyacentes más simplificadas se convierten en sus condicionantes estructurales.

Roland Barthes, identificado con el estructuralismo, uno de los movimientos intelectuales más fecundos del siglo XX, proporcionó claves útiles para trascender los límites del texto y alcanzar la sociedad. En su obra pueden identificarse varias etapas: una primera con influencias de Sartre, Marx y Brecht caracterizadas por un deslumbramiento del lenguaje y las mitologías sociales; una segunda época semiológica tras su aproximación a Saussure, con carácter más científicista; y, un periodo final, en el que el objeto de sus investigaciones se centra en el texto, su análisis y en la deconstrucción.

Barthes, cuyo modelo teórico se basa en la Lingüística, como otros pensadores estructuralistas, persigue descubrir los principios de organización subyacente en el discurso y las relaciones que estructuran los diferentes elementos del texto; proporciona, además, la herramienta analítica mediante la cual se puede diseccionar ese discurso escrito y aporta conceptos como la taxonomía, el sentido, la clasificación.

Mientras Roland Barthes señala el análisis estructural como el mecanismo mediante el cual se puede abordar diversos objetos de estudio que tienen la capacidad de significar, Eliseo Verón plantea la teoría de la discursividad (Verón, 1993) que nos acerca a la complejidad de la producción discursiva del sentido como sistema no lineal y, por tanto, a rechazar la pragmática, considerada como el último eslabón de la primera fundación de la lingüística, legado de Ferdinand Saussure.

Verón, semiólogo argentino, influido en un primer periodo por el estructuralismo de Claude Lévi-Strauss y la teoría del signo de Ferdinand de Saussure (modelo binario) y luego por el pensamiento de Charles Sanders Peirce (modelo ternario), en quien se basó para desarrollar la teoría de la Semiosis Social, nos plantea un primer acercamiento al problema del surgimiento de los discursos científicos en la historia, propone un modelo y lo aplica a la lingüística mediante la reflexión de lo ideológico y de sus relaciones con la científicidad para luego mostrarnos la noción de discurso desde el pensamiento ternario.

Señala que las más sofisticadas teorías, al hablar de semejanzas y diferencias entre ciencia e ideología, terminan afirmando, de una u otra manera, que la ciencia está al lado de la verdad y la ideología al lado del error. Ante esta perspectiva, formula una nueva propuesta para enfrentar este antiguo dilema: la teoría de las fundaciones que difiere tanto de aquellas perspectivas miradas a través de la llamada “ruptura epistemológica” y de los puntos de vista “progresivos” o “continuistas”.

Los enfoques continuistas carecen de criterios teóricos específicos para definir el carácter histórico del objeto, cuya historia pretende tratar, como es el conocimiento científico porque “al no ser relacionada con ninguna dimensión estructural de lo social, la actividad científica permanece ligada a los actores: que son los hombres de ciencia (...) y en el mejor de los casos los ‘accidentes-incidentes’ de las biografías son recolectas en el contexto de la historia social y política en general” (Verón, 1993: 13).

No debemos confundir, sin embargo, los enfoques continuistas de la naturaleza continua o discontinua del tiempo de la producción de conocimientos y el principio de unidad de éste. Podemos hablar de naturaleza discontinua en el proceso de producción

de conocimientos sin que se deje el modelo biográfico así como se puede ser continuista y progresivo como sucede con aquellas descripciones realizadas por las perspectivas de la ruptura epistemológica que buscan una demarcación entre un antes y un después y que afirman que la “ruptura” es a la vez, radicalmente mejor y diferente de lo que había antes (Verón, 1993: 14).

Frente a estas perspectivas, Eliseo Verón sostiene que no se puede plantear, de manera correcta, el problema de la relación ciencia-ideología sin romper la dicotomía continuismo-discontinuidad, progresismo-ruptura, pues ante la pregunta sobre la diferencia entre ciencia e ideología, señala que la respuesta debe ser distinta, de acuerdo al nivel del proceso de producción de sentido en el cual nos colocamos al formularla.

De esta forma, el sentido producido por aquello que se llama “conocimiento científico” aparece bajo una forma práctica: tecnologías y operaciones sobre lo real, que implica transformaciones en operaciones no discursivas de naturaleza práctica; y, aparece también bajo una forma teórica, como son los discursos de las ciencias.

Para este autor, es necesario concebir el conocimiento y su historia como un sistema productivo, que involucra la producción de una cosa muy particular: el sentido, “que sólo existe en sus manifestaciones materiales: en los materiales significativos que contienen marcas que permiten localizarlo” (Verón, 1993: 15).

Para Eliseo Verón, al ser el conocimiento un sistema de efectos de sentido discursivos, la cuestión ciencia-ideología está muy lejos de agotar la problemática propia de una teoría general de lo ideológico, pues lo ideológico puede investir cualquier materia significativa; por ello, afirma que la cuestión ciencia-ideología es apenas una pequeña parte del universo del funcionamiento de lo ideológico.

Al considerar que lo ideológico es una dimensión constitutiva de todo sistema social de producción de sentido, señala que “el problema del conocimiento se plantea en el contexto de una cuestión mucho más amplia como es la del sistema productivo de los discursos sociales, siendo este sistema, a su vez, un fragmento del campo de producción social del sentido” (Verón, 1993: 16).

Al ser las ideologías representaciones sociales compartidas que tienen funciones específicas para los grupos, necesitamos descubrir cómo los miembros del grupo adquieren, construyen, utilizan y cambian las ideologías, manifiesta Teun Van Dijk (Van Dijk, 1999: 243).

No se trata, dice Eliseo Verón, de renunciar al término ideología sino más de reservarle un empleo descriptivo y no teórico; desde esta perspectiva, Ideología designaría una formulación histórica en el sentido de la designación del diccionario: “Sistema de ideas, filosofía del mundo y de la vida”; “conjunto de ideas, de creencias y de doctrinas propias de una época, de una sociedad o de una clase” (Le Petit Robert), “...sistema de representaciones (imágenes, mitos o conceptos, según el caso) dotado de un rol histórico en el seno de una sociedad dada” (Althusser 1965: 238).

No es un concepto teórico, abarca diversos componentes: doctrinas, ideas, actitudes, imágenes, conceptos y es su función “poner orden en la percepción de los actores sociales, respecto de una diversidad de cosas que tienen que ver con el sentido” (Verón, 2003:44); por ello, señala, no se puede hablar de ideología sino de ideologías.

Por tanto, saber en qué consiste la “cientificidad” del discurso científico, significa establecer el terreno adecuado para indagar las relaciones y las diferencias entre la

cientificidad y lo ideológico aunque como señala Verón siempre ha sido más fácil afirmar una diferencia absoluta entre “ciencia e ideología” que comprender las relaciones necesarias entre lo ideológico y la cientificidad.

La noción de “ciencia” o de “actividad científica” designa un conjunto de instituciones y sistemas de acciones y normas (lo que llamamos un sistema productivo) que se encuentran en el interior de lo social. Es por ello que la noción de “ciencia” puede ser asociada a un tipo de discurso: el reconocido socialmente como discurso producido por esas instituciones (Verón, 1993:16).

Por ello señala que “lo ideológico no es el nombre de un tipo de discurso sino el nombre de una dimensión presente en todos los discursos producidos en el interior de una formación social, en la medida en que el hecho de ser producido en esta formación social ha dejado sus huellas en el discurso” (Verón, 1993: 17) .

Esto tiene como finalidad definir las relaciones teóricas entre conceptos que, en cierto nivel de análisis, se refiere a fenómenos de orden discursivo, recalca Eliseo Verón. Cuando se trata de identificar objetos empíricos, dice este autor, podemos hablar de textos, aunque el término no se limita a la escritura pues considera paquetes textuales al conjunto de una pluralidad de materias significantes: escritura-imagen, escritura-imagen-sonido, imagen-palabra, etc., mientras los términos discurso, discursividad, discursivo sirven para señalar un modo de aproximación a los textos.

La lectura de un conjunto textual, desde un enfoque orientado por la noción de discurso, consiste en describirlo como un sistema de operaciones discursivas; concepto que atraviesa la clasificación tradicional de los niveles sintácticos, semánticos y pragmáticos, propuestos por el estructuralismo lingüístico.

El proceso de producción de un discurso o de un tipo determinado de discurso tiene siempre la forma de una descripción de un conjunto de operaciones discursivas,

que constituyen las operaciones por las cuales la o las materias significantes que componen el paquete textual analizado han sido investidas de sentido. (Verón, 1993: 18)

De esta manera señala que el proceso de producción “no es más que un conjunto de huellas que las condiciones de producción han dejado en lo textual, bajo la forma de operaciones discursivas” (Verón, 1993:18-19); situación que nos permite determinar, el universo extra-textual que puede ser considerado como parte de las condiciones de producción de un discurso.

Por ello, al analizar las estructuras internas, las acciones que se logran, las operaciones mentales o procesos cognitivos que ocurren en el uso del lenguaje, deben también dar cuenta que el discurso como acción social ocurre en un marco de comprensión, comunicación e interacción que a su vez son partes de estructuras y procesos socio-culturales más amplios: “Un discurso o un conjunto de discursos (en su condición de unidades textuales concretas, producidas en el seno de lo social), por tanto no constituyen un objeto homogéneo: esta noción de ‘discurso’ no es un concepto teórico sino puramente descriptivo” (Verón, 2004:71).

Teun van Dijk plantea que el discurso es la práctica fundamental a través de la cual la ideología se trasmite ya que sólo a través del lenguaje y de la comunicación, la ideología puede formularse “explícitamente”.

El análisis estructural tiene como tarea mostrar cómo se manifiestan las relaciones de poder, jerarquía, fuerza, funciones, papeles, niveles y clases en las posibles estructuras del texto de los individuos, grupos o instituciones afectados.

Sin embargo, no basta con postular tales condiciones pues es necesario mostrar que efectivamente lo son: “Para que algo sea considerado como condición de producción de un discurso o de un tipo de discurso, es necesario que haya dejado huellas en el discurso [...] es necesario mostrar que si los valores de las variables postuladas como condiciones de producción cambian, el discurso también cambia”. (Van Dijk, 2002:123)

La teoría de la Discursividad Social a través de la cual Eliseo Verón desarrolla su pensamiento, resalta: “El punto de partida de una descripción de las operaciones discursivas se encuentra siempre y necesariamente al lado de la recepción aún aquella descripción que se propone reconstruir el proceso de producción” (Verón, 1993: 18), pues quien analiza un conjunto textual determinado para identificar en él operaciones discursivas se convierte a su vez en receptor; más aún, si consideramos que un sistema productivo está constituido por una estrecha articulación entre producción-circulación-consumo.

El concepto de circulación designa el proceso a través del cual el sistema de relaciones entre condiciones de producción y condiciones de recepción es, a su vez, producido socialmente; por ello, la teoría del sistema de producción de los discursos sociales permite el conjunto de variaciones de efectos de sentido en el nivel de recepción, para un tipo de discurso dado (Verón, 1993: 28).

La “lectura” o “efecto de sentido”, siendo el punto de acceso al análisis de las operaciones discursivas, se encuentra frente a dos vías diferentes que conducen a dos modelos: uno de la producción del discurso y otro del consumo del discurso y, aunque siempre existen las dos lecturas posibles en un conjunto textual, estos modelos jamás coinciden.

Si consideramos este análisis desde la Lingüística, se podría decir así que existen dos tipos de gramáticas: una de producción y otra de reconocimiento.

En este contexto es importante resaltar que diversos tipos de discursos están sometidos a condiciones de circulación-consumo muy diferentes. Por ejemplo, el discurso de las comunicaciones masivas se caracterizan por un proceso de circulación-consumo instantáneo: la distancia histórica entre producción y consumo es nula; para los discursos masivos definidos por la sociedad como “servicios”, discurso de la información, el acto social del consumo sólo se produce una vez.

Los discursos asociados al Arte son objeto de consumo diferido y, por tanto, viven una condición asimétrica porque aunque sus condiciones de producción no varían no así la recepción, pues el consumo está destinado a modificarse de manera indefinida.

Todo discurso es, por un lado, el punto de pasaje de un doble sistema de determinaciones, el lugar de encuentro de dos conjuntos de relaciones, las que hacen a la producción y las que hacen al reconocimiento; siendo la circulación, por otro lado, la puesta en relación de estos dos conjuntos de relaciones” (Verón, 1993: 32).

De allí, que es necesario al reubicar el texto en el conjunto del proceso histórico de su surgimiento estudiarlo en su integridad, en su coherencia y en sus contradicciones.

De esta manera, ciencia sería sinónimo de expresiones como “práctica de producción de conocimientos”. Este conjunto productivo produce discursos que pueden ser el lugar de manifestación de un efecto de sentido particular que se llama “conocimiento científico” o científicidad como denomina este autor.

Por ello, Eliseo Verón sostiene que se trata de recuperar lo ideológico como dimensión estructural de toda práctica: “Hablar de ‘ideológico’ es tratar de hablar de la naturaleza productiva de todo fenómeno de sentido, ya que esta noción de ‘ideológico’

no es ni más ni menos que el nombre del sistema de las relaciones entre el sentido (siempre discursivo) y el sistema productivo que rinde cuenta de su generación” (Verón, 1993: 14).

Resulta lógico, por tanto, que Verón sostenga que en un discurso es la exhibición de lo ideológico lo que produce la cientificidad.

Lo ideológico designa pues no un objeto, ni un conjunto reconocible de “cosas” (se las llame ideas, representaciones, opiniones, doctrinas), sino una dimensión de análisis del funcionamiento social. Estamos ante lo ideológico cada vez que una producción significativa (sean cuales fueren sus soportes y las materias significantes en juego) se aborda en sus relaciones con los mecanismos de base del funcionamiento social entendidos como restricciones al engendramiento del sentido (Verón, 1993: 44).

De tal manera que cuando hablamos de ideológico designamos el sistema de relaciones entre un discurso y sus condiciones sociales de producción; por tanto, el análisis ideológico estudia las huellas que las condiciones de producción de un discurso han dejado en la superficie discursiva: “Así como la noción de “ideología (s)” se sitúa habitualmente en el nivel de los productos (ideas, representaciones, opiniones, etc.) el concepto “ideológico” corresponde al nivel de las gramáticas de su producción” (Verón, 1993: 45).

Sin embargo, la reconstrucción de la gramática de producción no nos permite inferir los efectos de sentido del discurso involucrado, pues un efecto determinado de sentido jamás es deducible del análisis de un discurso en producción porque las propiedades discursivas de éste define un campo de efectos de sentido y no un sólo efecto; esta indeterminación relativa entre producción y reconocimiento es necesaria para entender el universo discursivo del sentido.

Es en el interior de las redes discursivas de la escritura, afirma Verón, donde puede tener lugar el efecto de cientificidad y donde se puede construir los objetos de conocimiento, pues al necesitar el lingüista manipular su objeto para estudiarlo se vuelve imposible hacerlo a través del lenguaje hablado que es evanescente.

La construcción de los objetos científicos y su evolución-transformación en el tiempo, es decir, las retomas interdiscursivas que supone esta evaluación-transformación exigen necesariamente la estabilidad y complejidad del soporte de la escritura; si no hubiera escritura no habría ciencias: sólo tradiciones, mitos y saberes prácticos. Trabajando sobre y en lo escrito, el lingüista satisface una condición que es propia de toda perspectiva científica: sólo la escritura puede asegurar la estabilidad del objeto (Verón, 1993: 213).

Por esto manifiesta Verón que todo objeto de ciencia es un objeto construido; es decir, la producción del objeto de conocimiento pasa por la producción discursiva que lo define y lo construye en cuanto tal. Esto no significa que el objeto es una pura creación discursiva; esta situación nos remite al conjunto de operaciones discursivas a las que el autor llama "referenciación", proceso centrífugo, que siempre implica un reenvío a un más allá del discurso.

Afirmar el carácter construido del objeto científico implica reconocer que éste es inseparable del mecanismo que permite observarlo, es decir de las condiciones de producción de la significación.

Reconocer (y teorizar) la posición metalingüística plantea la cuestión capital del observador. Esto no tiene nada de sorprendente, puesto que sólo partiendo de una descripción de las operaciones de constitución del objeto científico se puede caracterizar correctamente la posición del observador, y la ruptura que éste comporta respecto de la conciencia ingenua de los actores sociales. Los objetos de la ciencia son producidos como resultado de una intervención que no tiene nada de "natural" (Verón, 1993: 224).

Teun van Dijk es determinante cuando plantea que en todos los niveles del discurso podemos encontrar las "huellas del contexto" en las que las características sociales de

los participantes juegan un rol fundamental o vital tales como "género", "clase", "etnicidad", "edad", "origen", y "posición" u otras formas de pertenencia grupal.

Sostiene que los contextos sociales no siempre son estáticos y que, como usuarios de una lengua, obedecemos pasivamente a las estructura de grupo, sociedad o cultura; así el discurso y los usuarios tienen una relación dialéctica en el contexto.

De allí, la necesidad de "objetivizar al sujeto objetivante" (Bourdieu, 1887) como afirma Pierre Bourdieu, pues ninguna obra humana puede escapar de estar determinada por las circunstancias históricas de su tiempo y su realidad social como afirmó Gramsci en su libro "Cuadernos de la Cárcel".

El punto de partida de cualquier elaboración crítica, es la toma de conciencia de lo que uno realmente es; es decir, la premisa 'conócete a ti mismo' en tanto producto de un proceso histórico concreto que ha dejado en ti infinidad de huellas, sin a la vez dejar un inventario de ellas" (Gramsci, 1976).

Edward Said llama "localización estratégica" a la manera de describir la posición que un autor de un texto adopta con respecto al material sobre el que escribe y "formación estratégica" a la forma de analizar la relación entre los textos y el modo en que los grupos, los tipos y los géneros de textos van logrando cuerpo, van adquiriendo poder entre ellos y más tarde presencia, fuerza y autoridad en la cultura (Said, 1990).

Este profundo análisis de discurso que nos propone Said, como necesidad prioritaria para entablar nuevas maneras de reconocer nuestro mundo, no se distrae en buscar la intención oculta de los intereses del Sistema, sino más bien en desenmascarar aquellas expresiones exteriores y superficiales que por ser tales no son consideradas en su exacta dimensión y pasan como cosas naturales, pasan con naturalidad.

Señala que resultado de esta exterioridad es descubrir que la representación o “presencia” construida en el discurso no es un retrato natural sino una representación; por esto, se trata de considerar aspectos como el estilo, las escenas, los recursos narrativos y las circunstancias históricas y sociales y no la exactitud de la representación y mucho menos su fidelidad a alguna “idea original”.

De allí, que la importancia de la construcción de un metalenguaje así como la posición del observador sugieren, de acuerdo a los planteamientos de Verón, la más reciente evolución de la lingüística; situación que plantea la posibilidad de una teoría de los discursos sociales, como red de juegos de discursos y de reconocimiento del lugar de las ciencias en el interior de esa red.

Sin embargo, no debemos olvidarnos que la relevancia dada desde la lingüística al metalenguaje, se encuentra fuera de las perspectivas chomskianas, pues: “no existe incompatibilidad alguna de principio entre la hipótesis de un fundamento biológico de la capacidad de lenguaje y una ciencia dedicada a comprender el funcionamiento social de los discursos” (Verón, 1993: 225).

En este sentido, Verón señala que la teoría de los discursos sociales no tiene que decidir entre tal o cual teoría lingüística: “La teoría de los discursos sociales evalúa los instrumentos y los conceptos de las diversas teorías lingüísticas en función de su eficacia y su productividad en el marco de objetivos completamente distintos, a saber, los definidos por el análisis de los funcionamientos discursivos” (Verón, 1993: 217).

Análisis de discurso, un nuevo campo de estudio

Teun A. Van Dijk, en el capítulo dos, de su obra: "La noticia como discurso" (Van Dijk, 2001), presenta un análisis estructural de algunas dimensiones del discurso periodístico, en donde a modo de introducción nos presenta un resumen de los objetivos, el desarrollo y los métodos de la nueva disciplina resultante del análisis del discurso.

Este semiólogo holandés inicia con una revisión del desarrollo histórico y de las distintas direcciones del análisis de discurso; para ello, comienza recordándonos que el Análisis de Discurso es un campo de estudio nuevo e interdisciplinario que surge a partir de algunas disciplinas como la Lingüística, la Antropología, los Estudios Literarios, la Semiología, la Sociología y la Comunicación Oral.

Nace de manera simultánea con estas disciplinas a fines de los años sesenta y comienzos de los setenta; su historia puede investigarse en la retórica, hace más de dos mil años, cuando retóricos como Aristóteles clasificaron las diferentes estructuras del discurso y señalaron su efectividad en los procesos de persuasión en los contextos públicos.

El análisis del discurso, desde otras perspectivas, está relacionado con la aparición del estructuralismo, que en el caso del que surge en Francia, en los años sesenta, tiene su raíz en el formalismo ruso que cuenta como uno de sus más importantes representantes a lingüistas rusos como Roman Jakobson; por otro lado, la lingüística estructuralista después de la aparición del libro de Saussure estableció su propia

metodología y propuso un enfoque sistemático de los sonidos lingüísticos como la Fonología.

Pero fue el trabajo de Propp sobre morfología de los cuentos populares rusos, que proporcionó el mayor impulso para el desarrollo de un primer análisis sistemático del discurso narrativo. Francia se convirtió entonces en el centro de desarrollo de esta propuesta, Propp fue introducido por Lévi Strauss y los formalistas literarios rusos.

Es importante señalar que una de las perspectivas que se abrió con la nueva disciplina, la Semiótica, despertó el interés común en antropólogos, lingüistas y estudiosos de la narrativa literaria; este movimiento semiótico estructuralista recibió significativas aportaciones del modelo lingüístico de aquel momento que distinguía entre el sistema de lenguaje (*langage*) y el uso de la lengua (*parole*) y entre una expresión y un nivel de contenido de las unidades básicas -los signos- del sistema de la lengua.

La definición de las bien conocidas funciones narrativas y las unidades de Propp desde la semántica estructuralista fue posible debido a que su análisis del significado de la oración distinguía entre los diferentes roles de los participantes (paciente, agente, etc.) que también pueden distinguirse en análisis más globales como por ejemplo el argumento de un relato.

El estructuralismo semiótico francés influyó mucho en los desarrollos del análisis del discurso así como en otras disciplinas como la Psicología. Sin embargo, desde la década de los setenta los análisis de discurso se mantienen cercanos a la Antropología y

sólo tienen una relación indirecta con el estructuralismo semiótico; de tal forma que en varios artículos que se publican en Francia sobre Lingüística Antropológica ya se presenta a una nueva disciplina: la Sociolingüística así como los primeros ensayos del análisis estructural de los textos y de la conversación.

Por su parte, el análisis de la conversación que se desarrolla desde las directrices de la investigación en Microsociología, denominada como Etnometodología, se centró en los detalles de la interacción cotidiana y en particular en el habla cotidiana, en la conversación.

En la década de los sesenta, entre muchas ramas del análisis del discurso que surgieron, se dio un enfoque más lingüístico a la mayoría de los textos escritos. Estos análisis, conocidos como lingüística del texto o gramática del texto se inspiraron en las gramáticas generativas de Chomsky mientras otros analistas del discurso, en otras disciplinas, rechazaron la limitación de la oración y sostuvieron que la competencia lingüística y sus normas debían también extenderse a las estructuras del texto más allá de la proposición.

Cada vez fue más frecuente, sostiene Van Dijk, la aceptación de que era necesario incorporar una descripción sistemática del lenguaje a las formas del discurso, a pesar de que muchas directrices de la lingüística y de la gramática siguen centradas sobre las estructuras de la oración.

Puede establecerse diferencias en los desarrollos históricos y las influencias o en los intereses por distintos tipos de discurso y fenómenos, pero todos tienen al menos un

objetivo central común: elaborar una teoría explícita de las diferentes estructuras del discurso hablado o escrito (Van Dijk, 2002: 41).

Van Dijk sostiene que a pesar de que la Lingüística llegó al análisis del discurso moderno algo tarde y de que sus conceptos y métodos fueron importante influencia; en los últimos tiempos, la Lingüística ha dejado de ser la principal fuente de inspiración para el análisis del discurso.

Muchos fenómenos, como las estrategias retóricas o las estructuras narrativas, fueron estudiadas por muchas ramas diferentes del análisis del discurso, si bien a menudo desde perspectivas diferentes. Pese a estas diferencias y conflictos teóricos y metodológicos, podemos en consecuencia hablar de una integración creciente del análisis del discurso como una nueva pluridisciplina (Van Dijk, 2002: 42).

De allí que tanto el texto como el contexto son el campo real de la descripción analítica del discurso y de la formación de la teoría, según Van Dijk.

Por su parte, don Eliseo Verón sostiene que al hablar, las personas no producen “frases” sino discurren y al dejar el objeto “lengua” y su teoría, la gramática, en manos de los lingüistas, la teoría del sentido retoma sus derechos en la esfera de la Discursividad Social.

Si no podemos encontrar el discurso “más allá” de la frase, puesta que esto no es algo “dado” sino un objeto construido; si, en consecuencia, una teoría de la discursividad social no puede concebirse como prolongación “pragmática” de la lingüística, corresponde a la teoría de los discursos construir, a su vez, su propio objeto. Lo cual plantea inmediatamente la cuestión del observador (Verón, 1993: 65).

Por ello, señala que el estudio de la producción discursiva, liberado del funcionalismo, mira al sujeto ya no como la “fuente” del sentido, sino el punto de paso en la circulación del sentido, una posta en el interior de las prácticas discursivas: “La unidad de análisis mínima no puede ser otra que la de la interdiscursividad, es decir, la del intercambio

[...].La discursividad social queda “atenazada” entre dos polos: el de la producción y el del reconocimiento de los discursos (Verón, 1993: 44).

Una gramática de producción o de reconocimiento tiene un conjunto complejo de reglas que describen operaciones: “Estas operaciones permiten definir o las restricciones de generación o los resultados bajo la forma de una cierta lectura” (Verón, 1993: 41) entendiendo que una Gramática siempre es un modelo de un proceso de producción discursiva y que la producción y el reconocimiento son los dos polos del sistema productivo mientras la circulación es el proceso de desfase entre ambos; desfase que depende del tipo de producción significativa considerada.

El punto de partida del análisis son inevitablemente los conceptos significantes dados (es decir, el sentido incorporado en discursos observados), el movimiento del análisis consiste en reconstruir el proceso de producción partiendo del “producto”, radica en pasar del texto (inerte) a la dinámica de su producción (Verón, 2004: 41).

Es por ello que este autor señala también:

La operación metodológica que consiste en construir un corpus dado de discursos permite distinguir el corpus mismo de todos los demás elementos que deben incluirse en el análisis pero que no están en el corpus. Tales elementos que podemos designar como extra discursivos, constituyen las condiciones o bien de la producción, o bien del reconocimiento” (Verón, 2004: 41).

Es importante resaltar que entre las condiciones de producción o de reconocimiento deben estar incluidas aquellas que el analista considera, por hipótesis, elementos que desempeñan un papel determinante para explicar las características y propiedades de los discursos analizados como corpus de la investigación.

Pues, así como entre la producción de sentido y su reconocimiento no hay casualidad lineal, un discurso nunca produce un efecto y sólo uno; dibuja, por el contrario, un campo de efectos posibles; de allí que “la teoría de los discursos sociales entre en la postmodernidad, por el nivel de pertenencia de los objetos que analiza: los procesos de la discursividad social entendidos como sistemas complejos” (Verón, 1993: 66).

Como manifiesta Eliseo Verón toda producción discursiva es el reconocimiento de otros discursos: “En su sentido amplio, la noción de discurso designa, no únicamente la materia lingüística, sino el conjunto significante considerado como tal (es decir considerado como lugar investido de sentido) sean cuales fueren las materias significantes en juego (el lenguaje propiamente dicho, el cuerpo, la imagen, etc.”(Verón, 2004:48).

Resalta la importancia de hablar de análisis de discursos y no de análisis de discurso para establecer una diferencia con quienes consideran el discurso como homólogo de lengua: “Lo que se produce, lo que circula y lo que engendra efectos en el seno de una sociedad constituyen siempre discursos” (Verón, 2004:48).

Además establece que discurso y texto no son sinónimos, pues el término discurso implica ya una creación de sentido: “Texto es una expresión equivalente a ‘conjunto significante’: con esto texto designa un ‘paquete textual’ de materias significantes (lingüísticas o de otra índole) independientemente de la manera de abordar su análisis. ‘Análisis discursivo’ implica ya cierto número de postulados que hacen que el texto no se aborde de cualquier modo” (Verón, 2004: 48).

Entre los postulados planteados por Verón para realizar un análisis discursivo están:

Las huellas que se encuentran en la superficie en un discurso corresponden a operaciones que no pueden reducirse a la suma de las propiedades de las unidades-enunciados que componen el discurso.

Poner en una secuencia discursiva las operaciones que se han de describirse partiendo de las huellas dejadas en la superficie, implican relaciones ‘a distancia’; el discurso tiene un espesor temporo-espacial que le es propio.

Una “misma” marca identificada en dos puntos diferentes de la secuencia operativa de un texto, puede ser la huella de dos operaciones subyacentes distintas, en virtud, precisamente, de su ubicación de la secuencia.

En el caso de ciertos soportes, como el del discurso de los medios masivos escritos, la distribución en el espacio es tan importante como la ubicación dentro de la secuencia.

Esta idea de la ubicación en el espacio y en el tiempo del discurso remite a una problemática a la vez extremadamente importante y poco estudiada: la de la materialidad del sentido incorporado. Un discurso no es en definitiva otra cosa que una ubicación del sentido en el espacio y en el tiempo.

El análisis discursivo trabaja sobre las disparidades intertextuales, se interesa esencialmente por las diferencias entre discursos.

Este se origina en las propiedades de todo conjunto textual. Desde el punto de vista de una teoría de la producción social de sentido, un texto no puede analizarse “en sí mismo”, sino únicamente en relación con las invariantes del sistema productivo de sentido (Verón, 2004: 49).

Prensa escrita y teoría de los discursos sociales

La mediatizada sociedad postindustrial en la que vivimos es para Eliseo Verón el mejor y más excepcional campo de estudio e investigación para un analista de discursos que intenta poner a prueba sus hipótesis teóricas. La prensa escrita es para este autor:

Una suerte de laboratorio para el estudio de las transformaciones socioculturales de los grupos sociales y para el estudio de las relaciones entre estas transformaciones y la evolución y el entrelazamiento de los géneros discursivos; admite una red de

producción de discursos cuya complejidad aspira a poner en acción un cuadro conceptual de múltiples niveles, capaz de enfrentar tal complejidad (Verón, 2008: 1).

Eliseo Verón hace un recorrido por este cuadro conceptual, visibilizando al mismo tiempo algunos de los problemas que se presentan, cuando se aborda el terreno de la prensa escrita desde el punto de vista de una teoría de la Discursiva Social; por ello, señala, que a la prensa escrita se la debe recorrer dentro de la teorización de los objetos discursivos.

Una teoría de los discursos sociales, antes que nada, no considera la prensa escrita como lugar (entre otros) de manifestación de las reglas de la lengua, sino como uno de los terrenos donde se diseñan, bajo una forma dominante específica -la de la materialidad de la escritura- los objetos que le son propios: los discursos (Verón, 2008:1).

La prensa escrita es un buen campo, de acuerdo al pensamiento de Eliseo Verón, para confrontar de manera directa lo complejo sin caer en la ilusión según la cual a partir de lo simple, por composición y con paciencia, se llegará a lo complejo.

Los macro-funcionamientos discursivos, para Eliseo Verón sobre determinan los micro-funcionamientos del lenguaje; de allí la importancia que tienen entonces, para este autor los macro-conceptos, pues señala que es a nivel de los macro-funcionamientos que se puede emprender la toma de las condiciones productivas sobre los discursos y, por lo tanto, sus raíces dentro de la sociedad y de la historia.

El lugar de estos macro-funcionamientos son en nuestras sociedades, los medios de comunicación; sin embargo, cuando Eliseo Verón habla de “medios” no se refiere tan sólo a un dispositivo tecnológico particular, pues cuando se refiere a “medio de comunicación” es para él sobre todo un concepto sociológico y no tecnológico.

Es en este contexto que don Eliseo Verón establece en el análisis en producción los tipos, los géneros y las estrategias así como también identifica la apuesta de las estrategias enunciativas, los fenómenos de regulación y el comportamiento de compra y sentido de recepción para luego presentarnos una propuesta hacia una teoría del reconocimiento del discurso de la prensa.

Verón llama “sistema productivo” a la articulación entre la producción y el reconocimiento de los discursos producidos. Dentro de los macro-funcionamientos, para un análisis en producción, distingue tres nociones: tipo, género y estrategia, a pesar de señalar que son imprecisas las fronteras entre estos macro-conceptos.

Cuando habla de “tipo” de discurso, le presenta asociado por un lado a las estructuras institucionales complejas que constituyen los soportes organizacionales y, por otro lado, a las relaciones sociales cristalizadas de ofertas-expectativas que son los correlatos de estas estructuras institucionales.

Estas estructuras institucionales y estas configuraciones de ofertas-expectativas no pueden ser tratadas simplemente como datos sociológicos “objetivos”; unos y otros son inseparables de los sistemas de representaciones que, en producción, estructuran lo imaginario donde se construyen los rostros de los emisores y de los receptores de los discursos (Verón, 2004: 195).

No es posible definir el discurso de la información, que tiene por objeto la “actualidad”, como tipo sin conceptualizar su articulación en la red tecnológica de los medios y en el sistema de normas que rigen la profesión de periodista y sin mirar sus modalidades de construcción de un solo destinatario genérico ciudadano-habitante y comprometido con las diversas rutinas de la apropiación espacio-tiempo de lo cotidiano.

Sin embargo, Verón señala también la existencia, en otro nivel, de tres subespecies de destinatarios: el pro-destinatario, contemplado a través de los mecanismos de refuerzo de la creencia compartida; el para-destinatario, blanco de los mecanismos del orden de la persuasión; y, el anti-destinatario, blanco de los rostros de lo polémico: “Si el destinatario genérico ciudadano-habitante se encuentra próximo, en ciertos aspectos, de un pro-destinatario, el discurso de la información será desconocido por el para-destinatario y para el anti-destinatario” (Verón, 2004: 196).

La noción de “género” por su parte se encuentra marcada por la problemática literaria. En así como desde esta óptica, herencia del análisis literario, un género será caracterizado por un cierto agenciamiento de la materia del lenguaje; es desde esta perspectiva que Verón identifica los géneros-L: entrevista, reportaje, encuesta, alocución, mesa redonda, debate; este nivel de análisis se entrecruza con el de la identificación de tipos pues un mismo tipo de discurso puede ser reconocido bajo diversos géneros-L.

Verón establece, además, la presencia de un segundo concepto de género, que permite designar y clasificar los llamados productos, denominados como géneros-P. Por tanto, expresiones como cotidiano de información, mensual femenina general, noticias designan géneros de la prensa escrita de lectura masiva, así como revista de vulgarización científica, emisión de juegos, emisión de variedades, telenovela designan géneros de la televisión de audiencia masiva.

Los géneros-P poseen una relación mucho más estrecha con los tipos de discursos que los géneros-L., y no es casualidad porque los géneros-P se encuentran ligados de

manera directa a los fenómenos de competencia, dentro del universo de los medios de comunicación; en la caracterización de un género-P aparecen muy a menudo ciertos invariables de “contenido” que constituyen un conjunto relativamente estable de campos semánticos.

Un representante de un género-P determinado (por ejemplo, un título de prensa perteneciente a un género-P ‘mensual femenino general’) está compuesto por una pluralidad de unidades discursivas representando con mayor frecuencia varios géneros-L. Los géneros-L “atraviesan” al mismo tiempo los tipos de discurso y los géneros-P (Verón, 2004: 197).

Cuando Verón nos habla de la noción de estrategias discursivas, éstas son definidas como las variaciones confirmadas dentro de un mismo tipo de discurso o de un mismo género-P. Estas estrategias discursivas se ven sobre determinadas por el tipo de discurso y por el género-P en el cual se encuentra inserto el género-L.

Las variaciones estratégicas que aquí se tratan, remiten a los fenómenos de competencia inter-discursiva propios del campo de la discursividad en tanto que mercado de producción de discursos. La noción de “estrategia”, se ve, nos debe permitir rodear en un sector dado de la red de medios de comunicación, las variaciones, debidas a la competencia, entre los múltiples representantes de un mismo género-P. (Verón, 2004:198)

Por ello, afirma que la prensa escrita proporciona los mejores ejemplos de este tipo de situaciones y es en consecuencia un terreno privilegiado para el estudio de las variaciones estratégicas.

Cuando don Eliseo habla sobre las condiciones de producción de los discursos de la prensa, muchas de las propiedades de sus discursos no se explican sino por el funcionamiento del conjunto de la red de medios de nuestras sociedades: “Es por lo tanto importante precisar, bajo cuáles condiciones opera el mercado de la prensa de lectura masiva, cuál es el dispositivo por el cual un título de prensa dado se constituye

en mercadería definida por su valor (en el sentido económico del término)” (Verón, 2004:198).

Esto admite al menos tres niveles fundamentales: uno relacionado con la producción de su masa de lectores; en este caso, a las condiciones de producción les interesa el conjunto de características que permiten definir a los lectores a los que apunta el título de referencia: “Se trata, por sobre todo, de características socio-profesionales tales como los productores del título de referencia las interpretan y las expresan en términos de expectativas de discurso” (Verón, 2004: 199).

Pero, como la producción de esta masa de lectores se realiza en una situación de competencia, se precisa de un segundo nivel como es el del posicionamiento del título frente a los títulos de la competencia, tal como los perciben los actores sociales involucrados en la producción del título de referencia; esto supone la estructuración, en el discurso del título, de un vínculo propuesto al receptor bajo la forma de “un contrato de lectura”, que es del orden de la estrategia y, en situación de competencia, las estrategias de los títulos se interdeterminan.

Es dentro de este contexto que Eliseo Verón analiza las denominadas estrategias enunciativas y señala que el universo de la prensa escrita puede ser visto como una muy compleja configuración de “zonas de competencia directa”: “Los géneros-P están directamente ligados a los fenómenos de competencia que se producen en el interior del universo de los medios: una ‘zona de competencia directa’ no es otra cosa que el enfrentamiento de una cierta cantidad de productos discursivos que pertenecen a un mismo género-P” (Verón, 2004:197).

Los títulos que se encuentran en presencia competitiva dentro de una “zona”, en un momento dado, están muy cercanos los unos a los otros, si se los compara en el campo del género-P al cual pertenecen.

En un universo de discursos donde, desde el punto de vista del contenido, la oferta es más o menos la misma, el único medio para que cada título construya su estilo, su personalidad es a través de una estrategia enunciativa que le sea propio construyendo un cierto vínculo con sus lectores. Es por ello que en la prensa escrita, cada “zona de competencia directa” es un verdadero laboratorio, señala Verón, para el estudio de fenómenos enunciativos: en él se encuentra una multiplicidad de estrategias enunciativas que “trabajan” de diversas maneras una misma “materia” semántica.

El principal problema del análisis de los discursos en producción, tal como aparece en el marco de una teoría de los discursos sociales, es el siguiente: encontrarse ante una superficie discursiva dada que va a analizar implica encontrarse frente a un objeto multideterminado, cuyas propiedades resultan del entrecruzamiento de una pluralidad de niveles de determinación diferentes (Verón, 2004: 201).

Verón llama gramática de producción a un paquete de estas reglas, que son establecidas una vez definidas las restricciones de generación de un tipo o de un género-P., y como en la superficie discursiva todas las huellas están en el mismo nivel, se cuestiona sobre la forma de distinguir aquellas características que te permite distinguir lo que señala del tipo, de lo que lo señala del soporte tecnológico, del género-P, de la estrategia; en la respuesta a esta pregunta se juega toda la pertinencia del análisis resalta don Eliseo Verón.

Para nosotros, el análisis del discurso consiste en la referencia, en la superficie discursiva, de las huellas que conducen a las condiciones de producción de los discursos. Estas huellas son el soporte de operaciones que se deben reconstituir, operaciones que toman la forma de reglas de generación de estos discursos (Verón, 2004:201).

Para este autor dentro del sistema productivo de la prensa escrita, a nivel de las condiciones de producción, se presenta una verdadera teoría de la recepción, que es el resultado de la voluntad de dominio, por parte de los productores, del conjunto de fenómenos de regulación.

Resulta claro que el comportamiento de compra, al expresar una preferencia, es un “efecto” localizado en recepción. Pero también resulta claro que no nos dice estrictamente nada sobre los efectos de sentido de los discursos que son los objetos de las preferencias así manifestadas. La preferencia opera sobre un campo de oferta determinada (la “zona de competencia directa”), ella es pues el resultado de una selección, más o menos consciente, más o menos explícita, más o menos reflexiva, pero totalmente opaca con relación a los mecanismos significantes que lo fundan (Verón, 2008: 6).

Eliseo Verón resalta que esta teoría de la recepción se encuentra fundada en el análisis y la interpretación de datos cuantitativos de encuesta; datos que se relacionan con dos tipos de información: aquella que describe propiedades “objetivas” del lector (edad, estado civil, artefactos del hogar que habita, prácticas de consumo, entrada mensual, etc.) y aquella que se relaciona con los elementos “subjetivos” (actitudes, opiniones, expectativas, intereses, etc.)

Por ello, Verón sostiene la necesidad de una teoría del reconocimiento del discurso de la prensa que supera, incluso, sus propios postulados mediante los cuales daba especial énfasis a la solución de continuidad entre el análisis en producción y el análisis en reconocimiento de los discursos sociales, pues manifiesta que esta noción de desplazamiento le parece inapropiada, sobre todo cuando se trata del sistema productivo de los discursos de la prensa y en forma más general, de los medios de comunicación.

Está claro que el estudio del reconocimiento no se plantea de la misma manera cuando uno se interesa por los procesos históricos en una misma práctica de producción discursiva (en caso de darse, aquella organizada alrededor del conocimiento del lenguaje) y cuando uno adopta (como yo lo he hecho aquí con relación a la prensa) un punto de vista sincrónico, destinado a comprender, en un

momento dado, el funcionamiento de un sistema productivo de discursos (Verón, 2004:206).

Para Verón esta situación nos remite ante fenómenos de reconocimiento donde el lector “fiel” a un título de prensa lo es porque sabe qué tipo de discurso va a encontrar; situación que implica “un horizonte de expectativas de los consumos del orden de la repetición” (Verón 2004: 207).

Cuando trabajamos dentro de una “zona de competencia directa”, las selecciones expresadas por estas preferencias remiten a las variaciones dentro de las estrategias enunciativas: tenemos de esa manera una fuerte asociación entre las conductas (medibles) y las propiedades discursivas específicas. El análisis en producción, encargado de desprender las invariables discursivas asociadas a cada título, define así el cuadro dentro del cual nos interrogaremos sobre el reconocimiento (Verón, 2004: 207).

Verón sostiene que debido a esta fuerte asociación entre la conducta de compra y propiedades discursivas, se puede hacer producir un discurso a los lectores y no lectores, pues la preferencia por una estrategia enunciativa determinada en un sector de competencia de la prensa, se asocia con fuerza en el discurso de los sujetos que expresan una preferencia tal.

A diferencia de los fenómenos de recuperación interdiscursiva, los discursos recogidos entre los lectores de la prensa no tienen conexión regulativa inmediata con los discursos cuyos “efectos” se trata de comprender.

Los fenómenos de recuperación inter-discursiva, que nos permiten estudiar el reconocimiento dentro de una práctica discursiva dada (científica, literaria, política, etc.), son del orden de la regulación endógena de un sistema productivo mientras la teoría del reconocimiento del sistema productivo de la prensa (análisis e interpretación

de los datos sobre los lectores, hechos por los productores) señalan una regulación exógena.

A menudo, los elementos más interesantes para reconstituir ciertas reglas de “lectura” de los títulos cuyo reconocimiento estudiamos, se encuentran en las palabras que no conciernen para nada a los títulos en cuestión, recalca Verón.

Los factores que pueden permitirnos explicar la preferencia por un título más que por un otro, revelan las representaciones sociales de los lectores que sobrepasan ampliamente las propiedades discursivas de estos títulos, como las podemos describir en producción, en el sentido de que se trata de factores que serían imposibles prever (o de deducir) a partir de un análisis en producción (Verón, 2004:208).

Otro elemento que juega un rol importante entre las condiciones del reconocimiento es la evaluación que el sujeto hace del género-P., y de los títulos que lo representan.

Mientras que la lectura de ciertos géneros-P (y de ciertos títulos) posee un valor-signo que vuelve a inscribir el acto de compra dentro de una estrategia más amplia de distinción social por parte del sujeto, otros títulos, por el contrario, están socialmente descalificados: el fenómeno de la lectura “a escondidas”; estos factores, como se ve, son totalmente externos a todo análisis en producción. (Verón, 2004: 209)

Eliseo Verón resalta, por tanto que:

Las reglas de una gramática de reconocimiento expresan entonces una suerte de reencuentro entre las propiedades discursivas que son las invariables que remiten a condiciones determinadas de producción, y una modalidad de lectura que remite a condiciones determinadas de reconocimiento. Solamente, si la circulación discursiva no es lineal es porque un discurso mediático dado, difundido en la sociedad en un momento dado, va a provocar una multiplicidad de estos “reencuentros” (Verón, 2004: 209).

En este punto, Eliseo Verón, recuerda la “sociología del gusto” a la manera de Pierre Bourdieu, quien señala que las condiciones de reconocimiento conciernen a las variables objetivas, que en muchos casos se asocia a gramáticas de reconocimiento, en

las que podemos identificar las categorías de los lectores: “Un cierto ‘determinismo mecanicista’ que se desprende de los análisis de Bourdieu -y que se le ha reprochado a veces- es resultado, en mi opinión, de la metodología sobre la cual se asienta lo esencial de su gestión: la encuesta sociológica. Esta última no es capaz de rodear las variaciones de sentido en recepción, cuando se trata de la circulación de los “objetos culturales” (Verón, 2004: 208-209).

Aunque el enfoque sincrónico del funcionamiento de los discursos de la prensa escrita no es el único posible, sin embargo es el que nos permite articular directamente la producción con el reconocimiento.

El estudio de la evolución de los discursos de prensa en un sector determinado, puede, mientras tanto, estar relacionado con los acontecimientos o con los indicadores que nos informan sobre los “efectos” de estos discursos dentro de la sociedad, así como también sobre la manera en que la evolución socio-cultural resuena en los discursos de la prensa (Verón, 2004: 210).

La reflexividad social

La investigación cualitativa al interesarse, en especial, por la forma en que el mundo es comprendido y experimentado, por el contexto en el que es producido, por los procesos a través de los cuales se construye, por la perspectiva de los actores y su experiencia, por sus conocimientos y relatos, por los significados y por sus producciones discursivas nos permite acercarnos a aquellas prácticas discursivas que van estructurándose en la prensa escrita.

Para el sociólogo Manuel Canales (Canales, 2001), el término cualitativo distingue una polaridad en el ámbito de la metodología de investigación social,

relacionada y opuesta a lo cuantitativo, para designar un enfoque o una aproximación para el análisis de la sociedad mientras la reflexividad designa un paradigma emergente en el ámbito de la epistemología, para designar una alternativa a los modelos lineales o simples de análisis e intervención de la sociedad.

Para este sociólogo chileno, la cuestión metodológica puede señalarse como una pregunta que busca el cómo se investiga y qué se hace cuando se investiga mientras la reflexividad puede entenderse como el espacio de las estructuras sociales y puede señalarse a través de la pregunta del para qué y del para quién se investiga.

Para este autor la cualitativo se define “como una metodología para la producción de datos y análisis de la sociedad, hasta ahora caracterizado, predominantemente, en oposición al enfoque cuantitativo” (Canales, 2001:4) mientras señala que la potencia de los estudios cuantitativos están, sobre todo, por su posibilidad estadística aunque al mismo tiempo esta característica es su restricción.

Por su parte la muestra cualitativa no quiere representar una distribución de individuos de una población: “Una muestra cualitativa no se erige ni desde el azar, ni se rige por el principio de la saturación y significación. Los participantes de una muestra de investigación cualitativa no funciona como elementos que se repiten, sino como diferencias pertinentes de considerar” (Canales, 2001:5).

Es por estas razones que la muestra cualitativa no es mejor por tener un mayor número de participantes sino por el modo que lograr representar todas las diversidades

pertinentes al colectivo analizado; de allí, que el investigador cuantitativo cuenta, con números, eso que el investigador cualitativo espera que le digan en palabras.

La investigación cualitativa opera, sostiene Manuel Canales, en una lógica de profundización y no de extensión: “Entiendo la cuestión de la profundidad como un direccionamiento hacia el centro y, si se quiere, hacia abajo. Como un proceso de aprender volviendo al punto, y no saliendo de él” (Canales, 2001:7).

De acuerdo a los principios establecidos desde la reflexividad social, este autor sostiene que si hay algo característico de los estudios cualitativos es la presencia “de cuerpo y palabra” del investigador y del investigado.

De alguna manera ocurre que en el estudio cualitativo el instrumento es el investigador. Su escucha, su palabra vacía, su estar ahí como tercero que muestra otro atento y subjetivo, es lo que permite el habla propiamente tal: por definición subjetiva y personal (...) en el habla, la subjetividad del investigador es el instrumento en el que se refleja el habla del investigado (Canales, 2001: 8).

La Reflexión Social es para este autor una reformulación epistemológica de la investigación social

(...) Entendida como el relato de los propósitos y direcciones del proceso de observación que esta implica (...) la reflexividad plantea una crítica radical a la observación clásica en el doble sentido semántico y pragmático de la expresión: toma medidas mediante un observado que mide sabiendo lo observado; por otro lado, toma medidas como una práctica de intervención, toma medidas sobre ella para construirla o transformarla (Canales, 2001: 14).

De esta manera, la investigación clásica separa estos dos momentos y articula esta separación sobre otra que distingue de modo terminante, en cada caso, un actor o “polo activo” y un objeto o polo “pasivo”.

Frente a esta situación Manuel Canales sostiene que la pregunta que domina la cuestión epistemológica es formulada de la siguiente manera: para qué y para quién se investiga, situación que designa al mismo tiempo al observador y su propósito, integrando en su interior cuestiones metodológicas y técnicas.

Si como dice Canales es la presencia de cuerpo y palabra del investigador y del investigado una nueva posibilidad para romper la clásica dicotomía: cuantitativo-cualitativo, la posición del analista de discursos, situado siempre por definición en el reconocimiento, mira al texto como un lugar de convergencia de una multiplicidad de sistemas de determinaciones y, por tanto, siempre admite múltiples lecturas más aún si consideramos que leer un texto, como dice Eliseo Verón, en relación con su gramática de producción o leerlo con su o sus gramáticas de reconocimiento no es lo mismo.

Es importante resaltar sin embargo que lectura del analista no coincide con la del consumidor de los discursos porque no hacen la misma lectura: “La lectura del analista está mediada por su método y por los instrumentos que aplica a la superficie discursiva, además, no debemos olvidar que el discurso analizado es una condición de producción del discurso producido por el analista” (Canales, 2001: 18).

La posibilidad de un saber reflexivo permite eliminar esta clásica división en las prácticas investigativas, de tal manera que podamos situar un lugar en donde el observador sea al mismo tiempo el observado y que lo haga, además, con conocimiento e intervención, que conozca lo que hace.

Esta situación, permitió desarrollar un modelo conocido como investigación participante e investigación acción: “A nuestro juicio, acontece ahora que nuevos modelos de entendimiento del conocimiento, más allá de las ciencias sociales, vienen a resucitar esas búsquedas y las reafirmen en su sentido básico” (Canales, 2001: 15).

Es así como este autor nos remite a la Biología para indicarnos cómo en esta ciencia, el modelo de lo complejo ha formulado este asunto mediante el término de autopoiesis, que significa la propiedad o las condiciones de un sistema –por eso vivo– que lo sitúan en un doble plano, en el que el uno remite al otro.

La reflexividad puede entenderse “como es capacidad de lo orgánico, o lo complejo, o lo autónomo, de retroalimentarse o reinformarse, conociendo desde sí mismo, leyendo la realidad que está construyendo o habitando desde sus esquemas o estructura” (Canales, 2001:17).

Es por ello que Manuel Canales al plantearse si sería posible un espacio donde Observador y Observado así como Observador y Actor se reúnan, señala que la respuesta escapa a las formas habituales de conocimiento porque el denominado conocimiento vulgar y el científico, parten dividiéndose y sosteniéndose en tal división.

El que “dice” no vuelve sobre lo que escucha que queda obviado y así hace su sentido casi en silencio. El que hace no vuelve habitualmente- sobre su esquema que queda plegado en la estrategia y sus lecturas de escenarios. La complejidad se aplana en su cara desplegada, y el observador no se percata de sí mismo cuando lee la realidad que actúa (Canales, 2001:17).

En este sentido, Manuel Canales, resalta que los procesos reflexivos no son triviales porque rompen la continuidad del mundo en los sujetos y la realidad, en los actores:

“Un movimiento de interrogación que suspende la verosimilitud de dichos y hechos, preguntando por sus enunciadores y actores. Suspensión de la objetividad (de las cosas) y de la verdad (de la vida). Experiencia del aprendizaje y de la escucha de la escucha” (Canales, 2001:18).

De esta manera, la dualidad observador-observado al ser cuestionada plantea el paso de las prácticas a la praxis obliga a un proceso donde ya no se dice lo que se escucha, sino que escucha lo que dice y ya no se hace lo que se sabe, sino se sabe lo que se hace (Canales, 2001:19).

Ante estas nuevas circunstancias teóricas de las prácticas investigativas, la Etnometodología, disciplina de la denominada sociología del saber común o sociología de la vida cotidiana, que puede definirse como “el análisis de los procesos formales con que el actor ‘cotidiano’ entiende su hacer y su contexto. Sus procedimientos lógicos, que fundan sus certezas y sus evidencias” (Canales, 1995:1).

CAPÍTULO III

GENTE EN MOVIMIENTO

Introducción

La historia migratoria del Austro ecuatoriano, en especial de la provincia del Azuay, constituye el marco en medio del cual se reflexiona en torno a la relación existente entre medios de comunicación y migración así como también sobre el tratamiento dado del tema migratorio en “El Mercurio”, diario de circulación regional.

Se presenta la reacción tardía de los medios de comunicación a la hora de informar y tratar sobre los distintos procesos migratorios que vivían los habitantes de la Región así como también se analiza el tratamiento dado por los principales medios impresos del país al tema migratorio; para ello, se acude a dos importantes estudios realizados por el Observatorio de Medios para la migración.

En este contexto se presenta un breve recuento histórico de diario “El Mercurio”, su línea editorial, su declaración de principios así como también la estructura y formato de este periódico a más de la relación existente entre el editor de la sección donde se publicaba la página Migrantes con la responsable de su publicación.

La migración en el Austro ecuatoriano

La profunda crisis económica vivida por nuestro país en los años noventa y el acelerado proceso migratorio que produjo, evidenció un hecho social que sin embargo ya se vivía décadas atrás, en algunas ciudades del Austro ecuatoriano y que sólo se visibilizó cuando la migración¹ se convirtió en una estrategia social de supervivencia a nivel nacional aunque en las familias y comunidades de Azuay, Cañar y Loja la migración ya era pan de todos los días.

El ir y venir de nuestra gente es una constante en la historia regional y una evidencia irrefutable de las grandes disparidades sociales producidas por el modelo de desarrollo ecuatoriano, dirigido a la inversión y al desarrollo de los centros urbanos, que convirtió a las ciudades en polos de concentración poblacional (75% vive en el área urbana y 25% en el área rural) en desmedro de aquellas zonas y territorios periféricos, en donde las condiciones de vida de la población son lamentables.

Situaciones como esta, estimularon en el Austro ecuatoriano un permanente proceso de movilidad humana del campo a la ciudad y del país al exterior, mucho antes del famoso feriado bancario a fines de la década de los noventa y que dio paso a la dolarización de la economía ecuatoriana.

Es criterio generalizado considerar la crisis en la exportación de sombreros de paja toquilla, en los años cincuenta, como referencia histórica de la primera oleada de migración ecuatoriana desde diversas comunidades de las provincias de Azuay y Cañar a ciudades de Estados Unidos como Chicago y Nueva York; luego, en la década de los

¹Usamos el término **migración** para referirnos al desplazamiento de las personas hacia diversos lugares fuera del de su residencia, de manera temporal o permanente.

setenta se consolidaron las características migratorias de estas provincias australes como un fenómeno social de importantes proporciones.

Sin duda, la enorme dependencia económica que vivieron los habitantes de Azuay y Cañar en torno a la producción y comercialización de sombreros, sobre todo con Estados Unidos y Europa, incluso desde épocas coloniales, determinó que aquellos sectores acomodados en este negocio y que habían desarrollado sólidos vínculos comerciales con sombrereros exportadores de Nueva York, migraran hacia los Estados Unidos.

Es importante señalar que a más de la crisis del mercado de la paja toquilla, los primeros migrantes del Austro vivieron con mayor intensidad esta situación debido a la poca confianza de sus habitantes en la agricultura de subsistencia, por la minifundización y precariedad de la propiedad de la tierra así como por su experiencia migratoria dentro del país, de carácter temporal.

Fue entonces cuando las grandes haciendas e ingenios de la costa ecuatoriana recibieron a muchos habitantes del sur del país convertidos en trabajadores estacionarios dedicados a desarrollar labores agrícolas en la zafra, en las haciendas bananeras, en las minas y más tarde en el cultivo del camarón o en la provisión de servicios en las grandes urbes para luego iniciar la migración al exterior (Borrero, 1995: 26), en especial hacia los Estados Unidos.

De esta manera y debido a la particular dinámica de los movimientos migratorios del Austro del país, en los años setenta y ochenta se delinearon, en torno a los pioneros

de la migración, las primeras redes sociales que facilitaron y determinaron luego la decisión migratoria de nuestros coterráneos.

Sin duda, en nuestros días, estas redes sociales son vitales para entender los mecanismos (préstamo de dinero, compra de visas, ubicación de trabajo y vivienda, etc.) y vías de ingreso a los países de destino (rutas aéreas, terrestres, marítimas) como indicios significativos de aquello que sería una crisis económica sostenida y que provocaría luego un éxodo masivo de ecuatorianos (Ramírez, 2005)

Este auge migratorio, aunque puede parecer una opción voluntaria y personal, evidencia procesos de movilidad forzada condicionada por la pobreza, el abandono y la falta de políticas estatales que garanticen el derecho a una calidad de vida digna para todos y todas los ecuatorianos y ecuatorianas.

Durante las últimas décadas de la historia ecuatoriana, la población en su conjunto vivió un continuo incremento de las desigualdades en la distribución de la riqueza: el 10 % más rico de la población captaba para el año 2000, casi el 43% del ingreso mientras que el 10 % de los más pobres recibían apenas el 0.6% del ingreso (Badillo, 2000); más aún, después del proceso de dolarización las personas más pobres recibían 28 veces menos ingresos que aquellos que están en las mejores condiciones.

Con la dolarización del país, el ingreso por habitante cayó en un 9% y la crisis se manifestó también mediante una vertiginosa expansión del desempleo abierto, el subempleo y la pobreza.

A fines del 2005 los principales indicadores de empleo en la zona urbana, según las encuestas realizadas por el Banco Central de Ecuador, mostraron un incremento de la tasa global de ocupación (2%); sin embargo, su análisis nos muestra que el tipo de empleo generado seguía siendo precario, pues estas cifras se explicaban por un crecimiento del subempleo (8%), sin representar una mejora en la calidad ocupacional de la población, en la estabilidad laboral y económica (ILDIS, 2005)

Por todos estos indicadores socioeconómicos y políticos al año 2000 se le considera el inicio de la segunda fase emigratoria del Ecuador, la más profunda y significativa en toda la historia del país, producida en gran parte a la caída de un sistema económico ineficaz, ineficiente y muy dependiente de factores exógenos junto a un sistema político institucional desarticulado a la hora de resolver necesidades fundamentales de la sociedad ecuatoriana.

Por otro lado, la situación del país era grave debido a una inmensa deuda externa: diecisiete mil millones de dólares, de los cuales 10 mil millones correspondían a deuda pública; se produjo además un vertiginoso crecimiento de la deuda externa privada, para el 2005 superó los 8 mil millones de dólares.

Varios documentos calculan que más de 3'000.000 (Carpio, 2003) de ecuatorianos viven en el exterior, y de acuerdo a la información estadística analizada por SENAMI – INEC, mediante métodos indirectos, define que hay 1'571.040 (SENAMI 2008) de ecuatorianos han emigrado, es decir un 10,8% de la población total del país. Los principales destinos son: Estados Unidos donde estarían viviendo 600.000 personas, España donde se calcula viven 750.000 y en Italia 120.000 ecuatorianos.

MIGRACIÓN INTERNACIONAL ENEMDU			
Diciembre 2006			
País de destino	% Total	% Hombres	% Mujeres
España	47	45,1	49,4
Estados Unidos	36,6	40,7	31,5
Italia	8,2	5,3	11,8
Resto de América	4,7	5,3	3,9
Resto Europa	3,4	3,5	3,4

De acuerdo a una encuesta diseñada y financiada por varias instituciones nacionales y de la cooperación internacional (SENAMI, 2008), el 7.3% de los hogares del país han visto con anterioridad a uno o más de sus miembros abandonar Ecuador en búsqueda de trabajo. Si bien esta cifra está sujeta a los márgenes de error de toda investigación basada en una muestra, su importancia radica en que evidencia con cierta claridad los cambios vividos en las tendencias migratorias durante los últimos años

Si bien en 1998, de manera brusca, se aceleró la salida de ecuatorianos y ecuatorianas, el 28% emigró entre 1998 y 1999 y casi el 40% en el año 2000; doscientas mil personas emigraron entre 1998 y el 2000.

Antes de 1995 el principal destino de los migrantes era los Estados Unidos (65%) mientras en los últimos cinco años ha sido Europa, sobre todo España, (53%); sin duda, en este cambio influye la eliminación de visa de entrada, el idioma, las redes familiares, las facilidades para el viaje, el avance tecnológico de los medios de comunicación, etc.

En esta última época, España constituye el país de destino que acoge de manera significativa a nuestros compatriotas; la migración ecuatoriana representa el 53,7% de

los movimientos migratorios recientes hacia el país ibérico. Las principales ciudades españolas de destino de los ecuatorianos son: Madrid (41,4%), Barcelona (15,9%), Murcia (15%) y Valencia (9,5%).

Según datos del Observatorio Permanente de la Inmigración del Ministerio de Trabajo e Inmigración de España, a septiembre del 2009, el número de ecuatorianos con tarjeta de residencia asciende a 441.455 personas; cifra que se incrementa a 700.000 por el significativo número de ecuatorianos en condición de irregularidad migratoria.

No es desconocido que las remesas son el principal sustento de millones de personas en América Latina a más de ser una importantísima fuente de divisas para muchos países; de acuerdo a cifras manejadas por el Observatorio de la Economía Latinoamericana (Viteri, 2009) las remesas enviadas por los ecuatorianos alcanzaron la suma de 1.164, 2 millones de dólares en el primer semestre del 2009, monto que representa una reducción de 307 millones de dólares (20.9%) frente a los 1.471,2 millones registrados en el primer semestre del 2008.

Esta reducción en el envío de remesas se debe al aumento del desempleo en los dos principales países de destino de la migración ecuatoriana, Estados Unidos y España, debido a la recesión de sus economías.

El origen de las remesas enviadas durante el primer semestre del 2009 se concentró en tres países: Estados Unidos con 513. 6 millones de dólares (44.1%); España con 491.7 millones de dólares (42.2%); Italia con 95.5 millones de dólares (8.2%) que engloban un conjunto de 1.100, 8 millones de dólares.

Durante este periodo las provincias que recibieron mayores remesas son: Guayas 315.7 millones de dólares (27.1%); Pichincha con 223.6 millones de dólares (19.2%); Azuay con 214.8 millones de dólares (18.5%); Cañar con 83.9 millones de dólares (7.2%); y, Loja con 1.6 millones de dólares (5.3%). Entre todos estos envíos suman la cantidad de 899.6 millones de dólares (77.3%)

Aunque en los primeros años de la primera década del siglo XXI los envíos de remesas fueron mayores, la crisis global determinó una significativa reducción de dinero; de acuerdo a un análisis realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo, BID, la caída de remesas afectó a cuatro millones de personas en toda América Latina.

De hecho mediante un análisis comparativo entre el primer semestre del 2008 con el del 2009 la provincia del Guayas recibe 94.3 millones de dólares menos (23 %), Azuay se reduce en 22.7 millones (9.6%) Pichincha aumenta en 33.9 millones (17.95), Cañar decrece en 39 millones (31.7%) y Loja disminuye en 49.4 millones de dólares (44.5%).

La disminución del nivel de envío de las remesas por parte de nuestros compatriotas es prueba irrefutable del declive económico y el agotamiento de los modelos de crecimiento y bienestar de las sociedades desarrolladas y que se mostró a finales del 2008 a través de una profunda y grave crisis económica con imponderables consecuencias en el mundo entero.

Esta situación junto a los discursos de seguridad difundidos a raíz de los sucesos del 11 de septiembre estimuló el surgimiento de fenómenos de nacionalismo exacerbado, xenofobia y racismo permeando el tratamiento del tema migratorio y

consagrando peligrosas asociaciones entre inmigración y amenaza laboral, inmigración y delincuencia, inmigración y narcotráfico e incluso aquella que pretende vincular la inmigración con un supuesto declive cultural y racial en las sociedades de destino. (SENAMI, 2009)

Desde entonces los Estados de recepción han implementado políticas de restricción y regulación de flujos migratorios que trastocan la concepción de persona y generan limitaciones y violaciones de los derechos humanos de quienes migran.

Junto a estas políticas anti migratorias y racistas, en los países de destino se van conformando un “inmigrante imaginado” definido con valores negativos, distorsionados y diferentes a los que se atribuyen a sí mismos; de allí, que afirmaciones como las realizadas por el ex presidente de los Estados Unidos, George Bush, para justificar la construcción del muro en la frontera mexicana no son extrañas: “Es para que no entren migrantes ni terroristas...”.

Fruto de estas políticas de restricción, la emigración ecuatoriana se ve expuesta a la utilización de mecanismos irregulares de migración con el consiguiente riesgo de la pérdida de sus derechos fundamentales, de su integridad, libertad, seguridad personal y material y hasta de su vida.

No podemos olvidarnos que desde el surgimiento del Estado moderno (SXVII) el sistema jurídico internacional se sustenta en dos principios que le sirven de cimiento: soberanía e integridad territorial.

Frente a esta situación el Ecuador se muestra en la historia contemporánea como el primer país de América Latina y del mundo en incluir, de manera significativa, el tratamiento constitucional de la movilidad humana de manera transversal en todo el diseño jurídico-político del Estado, desde una perspectiva integral de derechos.

De esta manera el Estado ecuatoriano afronta la deuda histórica que venía manteniendo con una parte importante de su población que se encuentra viviendo en el exterior y que, además, recoge el trabajo realizado y la experiencia acumulada por la Iglesia cuencana y una serie de organizaciones no gubernamentales vinculadas al tema migratorio en el Austro ecuatoriano.

La Carta Magna del Ecuador consagra así el principio de la ciudadanía universal, de la libre movilidad de todos los habitantes del planeta y el progresivo fin de la condición de extranjero como elemento transformador de las relaciones entre los países (Constitución ecuatoriana, 2008) así como la prohibición de criminalizar el hecho migratorio pues no existen seres humanos ilegales: “Se reconoce a las personas el derecho a migrar. No se identificará ni se considerará a ningún ser humano como ilegal por su condición migratoria” (Constitución ecuatoriana, 2008).

El nuevo texto constitucional aborda los derechos de las personas en movilidad de manera positiva y decidida mediante cincuenta y ocho artículos repartidos en siete títulos Constitucionales: Elementos constitutivos del Estado, Derechos, Participación y organización del poder, Organización territorial del Estado, Régimen de Desarrollo, Régimen del Buen Vivir, Relaciones Internacionales.

De allí, como señala Fernando Vega, (Vega, 2009) que el concepto de Movilidad Humana aflora como un logro epistemológico de los investigadores sociales ante la necesidad de entender y explicar los flujos migratorios en un mundo globalizado en el que el dinero y la mercancía se mueve con menos cortapisas que los seres humanos.

Es necesario recordar que en la década de los sesenta al referirse al tema migratorio se hablaba de “problema” hasta cuando en los setenta se comenzó a hacer referencia a esta situación, cada vez más evidente entre nosotros, como un fenómeno social para más tarde, en los ochenta y noventa, nominar a los procesos migratorios con un hecho social y luego ser incorporado al concepto de movilidad humana que involucra la emigración, inmigración, refugio, desplazamiento, trata y tráfico de personas.

Es por tanto necesario evidenciar la actual naturaleza y el verdadero alcance de las nuevas características en medio de las cuales se desarrollan los procesos migratorios que han logrado modificar de manera sustancial la realidad y la consideración política, social y cultural de las personas migrantes y de los flujos de movilidad humana.

En el contexto de esta crisis mundial debemos mirar con claridad que a pesar de las promesas de campaña de los demócratas, Barak Obama no parece tener prisa en una reforma migratoria y las deportaciones continúan realizándose con regularidad, cada quince días llegan, como promedio, más de sesenta ecuatorianos (SENAMI, 2009); la situación se agrava si pensamos en las inaceptables y atentatorias propuestas de gobiernos como el italiano, el francés contra los derechos de los trabajadores migrantes.

Como bien afirma Fernando Vega: “las repercusiones de la crisis económica, en el ámbito laboral, que afecta a los países desarrollados y, por ende, a los países en desarrollo, tiene un efecto de cizalla: por un lado la tendencia a migrar aumentará entre los que menos tienen y por otro incrementará las barreras para la migración”. (Vega, 2009)

Medios de comunicación y migración

La migración es tema fundamental en organizaciones sociales y civiles así también está presente en la agenda política actual de los gobiernos de América Latina y el debate en torno a sus causas y efectos, tanto en países de origen como de destino, durante estos últimos tiempos es permanente.

En nuestro país, sólo hasta cuando se convirtió en una estrategia social de supervivencia a nivel nacional, los medios de comunicación empezaron a mirar con atención la migración como un hecho social que afecta no sólo a los grupos familiares involucrados sino a todos los niveles de la sociedad ecuatoriana.

De esta forma, se convirtió en tema imprescindible de su agenda a pesar de que provincias como la nuestra ya vivía, desde la década de los años cincuenta, un continuo proceso migratorio y por tanto, la historia migratoria más antigua del Ecuador; agenda que sin embargo responde más a la cobertura de la noticia y no a la necesidad de la acción del poder público frente a una demanda social de tanta sensibilidad como es el de la migración (Abad, 2009: 12).

Y aunque casi no existe entre nosotros quien no conozca alguna persona migrante, es común sin embargo encontrarnos con criterios y opiniones que no se fundamentan y tienden a generalizar un hecho social, con el grave peligro de dar paso a la creación y consolidación de prejuicios y estigmatizaciones poco saludables para una situación multidimensional y multicausal como es la migración (ALER, 2003: cartilla 4).

Fue así como el acelerado proceso migratorio vivido por los ecuatorianos a fines de los noventa y su evidente impacto en nuestra economía determinó que éste sea un enfoque privilegiado en los medios de comunicación para tratar el hecho migratorio junto a aquella versión, con tono negativo, que se asocia a las personas migrantes con el conflicto y que resalta el drama humano vivido alrededor de la decisión de migrar mientras los aspectos positivos suelen ser minimizados o no se los ve.

El que muchos periodistas y comunicadores utilicen de forma habitual términos como “ilegal” para referirse a una persona migrante, se debe en gran medida a las políticas de seguridad bajo las cuales las fronteras se blindan pues quien las cruza sin atender cierta reglamentación, inmediatamente es considerado como “ilegal”, no solo por los medios -estos reproducen los planteamientos estatales y de gobiernos- sino también en el común de la sociedad, debido en gran medida al desconocimiento que existe sobre el tema.

Es común encontrar en artículos y reportajes de periódicos, sitios web, radioemisoras y programas de televisión expresiones tales como: “ilegales”, “clandestinos”, términos que categorizan de manera negativa y hasta delictiva a seres humanos que por diversas razones han emigrado y se encuentran en una situación de

irregularidad administrativa migratoria, sin considerar el derecho fundamental de toda persona a la movilidad.

Teun A. van Dijk (Van Dijk, 1997) afirma que los inmigrantes, refugiados, minorías étnicas y otras poblaciones procedentes del Sur son asociados cada vez más, en los medios de comunicación, con las amenazas socioeconómicas y culturales, con la desviación, la delincuencia y la violencia y al asociar a las minorías étnicas con acontecimientos de carácter negativo, a través de una estrategia discursiva establecida en tres etapas: una polarización general entre “nosotros” y “ellos”; se mantiene una predilección por una variedad de “problemas” de los cuales son acusados los inmigrantes; y, los medios toman preferencia por un conjunto de temas negativos.

Este autor considera que la migración tiene un tratamiento muy noticioso, pues genera tan solo una atención inmediata y sin mayor seguimiento; y, aunque los medios intentan construir un mensaje de aparente imparcialidad, objetivismo e independencia del hecho, se olvidan que “las relaciones entre las estructuras textuales y contextuales, entre actores y representados, entre la prominencia textual y la sociopolítica, entre las citas y los oradores reales, entre el estilo y escritor-periodista, y entre temas y aquella persona que supuestamente se encarga de definir una situación social, cultural o económica son de enorme importancia a la hora de contextualizar la información” (Abad, 2009: 20).

Por ello, más allá de la clásica definición del periodismo como una actividad de servicio público basada en la búsqueda y difusión de información veraz y oportuna, podemos decir que se trata también de una narración contemporánea del mundo,

dirigida a la búsqueda del significado histórico de los acontecimientos y su incidencia política, social, cultural y económica.

Los medios de comunicación son los narradores por excelencia del mundo contemporáneo ya sea como generador de información o como guía de interpretación; por ello, dentro de este contexto se entiende que de aquello que digan los medios de comunicación depende en gran medida la comprensión que una determinada colectividad tiene de su propio devenir. (Abad, 2009:14).

Este autor señala que mientras la política se encarga de la reproducción objetiva de la realidad, del modo de hacer, la comunicación se ocupa de su reproducción simbólica, del modo de decir, y con ella se construyen discursos, imaginarios, prácticas y hechos sociales concretos.

Dentro de este contexto podríamos afirmar que las personas migrantes se encuentran entre los protagonistas más visibles de la historia contemporánea; todos los días, los medios de comunicación dan cuenta de los procesos de movilidad humana y contribuyen de esta manera a la formación de imaginarios que determinan la comprensión o la reflexión más adecuada o prejuiciada de la colectividad frente al tema y a los sujetos históricos que forman parte de dichos procesos.

Los acontecimientos no tienen significado por sí solos sino que lo adquieren a partir de los relatos que hacemos de ellos, del lenguaje con el que construimos ese significado, y en ese proceso se cuelan los prejuicios, los miedos, el desconocimiento, que se expresan en adjetivos, lugares comunes, imprecisiones, etc., cuyo resultado final afecta de manera negativa la valoración de los hechos (Abad, 2009: 17).

Sin duda, los medios no reflejan la realidad sino construyen una realidad mediática con por versiones o representaciones de aquella mediante materiales simbólicos a partir de los cuales los procesos de reconocimiento de la información hace que los individuos constituyen sus identidades y construyen imaginarios sociales sobre sí mismos, a sus grupos de pertenencia y a los “otros”, como así también afirma Irene Vasilachis de Gialdino.

La prensa escrita tiene una posición privilegiada en cuanto a su capacidad de crear y /o reproducir conceptos, significados, esquemas, modelos interpretativos a través de los cuales los individuos le dan sentido a su propia experiencia, acceden al conocimiento de los mundos objetivos, subjetivo y reflexionan a cerca de su posibilidad histórica de producir transformaciones a partir de la propia acción individual o colectiva (Vasilachis, 2007: volumen 1).

El Observatorio de Medios para el tema migratorio constituido por varias organizaciones de la sociedad civil, de la cooperación internacional y de la academia publicaron a finales del año 2005 los resultados de un estudio planteado para analizar el tratamiento periodístico hecho a uno de los más graves sucesos ocurridos en la historia reciente de la migración ecuatoriana como es el hundimiento de un barco pesquero ocurrido el 13 de agosto del 2005 en las costas del sur de Colombia.

Por ello, con la finalidad de conocer cómo se construyeron los procesos periodísticos así como también para determinar cómo se hicieron las noticias, los géneros que se utilizaron, si la agenda temática de los medios corresponde con la realidad de la migración y toda su complejidad como fenómeno social se realizó la investigación denominada: “El barco se hunde y la prensa se zambulle”.

Este es uno de los primeros estudios realizados en torno al tema migratorio y su tratamiento en los medios de comunicación que se realizaron en el país; fueron parte de la muestra tres diarios: Universo, Comercio y Mercurio; cuatro canales de televisión:

Teleamazonas, Telerama, Ecuavisa, TC Televisión; y, dos radioemisoras: Radio Quito y Ondas Azuayas.

Aunque los resultados de la investigación puntualizan su análisis para cada uno de los medios estudiados, es importante señalar algunos elementos comunes que comparten entre ellos a la hora de informar sobre el tema migratorio:

(...) Los temas de migración, por su naturaleza extraordinaria dentro de la agenda y las rutinas de la prensa, para los medios sin una definición clara editorial ni periodística, se criminalizan. (...) El tratamiento subraya la victimización (...) los procesos periodísticos son muy noticiosos, reactivos, especulativos y no tienen el seguimiento adecuado donde se involucren otros actores y análisis (...) la competencia mediática no redundaba en la calidad sino en no ser 'golpeados' por otro medio y con eso salvar las ediciones diarias. (...) se verifica que los medios no logran transmitir la respuesta que el usuario de la prensa, en general, se hace antes las imágenes y textos que consume cuando le proponen temas de migración: ¿por qué se van los ecuatorianos a otro país? Y la otra desde los actores de la migración: ¿por qué no quiero estar aquí? (Cerbino, 2005: 54-55).

Dos años después de esta investigación, cuando se conocen los resultados del segundo Observatorio de Medios para el tema Migratorio, las condiciones y características de los procesos migratorios vividos por los ecuatorianos así como el tratamiento dado al tema migratorio por parte de los medios de comunicación, sobre todo en sus espacios informativos, no cambiaron; sin embargo, es importante señalar que durante este periodo fueron mucho más los espacios creados para abordar la migración aunque esto no haya significado un mejor tratamiento del tema.

Además, varios medios de comunicación masivos del país crearon segmentos y programas dirigidos de manera exclusiva para migrantes y sus familia tanto en sus ediciones impresas como en sus páginas Web; entre algunos de ellos tenemos: El Comercio (www.elcomercio.com); El Universo (www.eluniverso.com), Express News

(www.expressnews.uk.com). Sin duda, la migración transformó todos los ámbitos de la sociedad incluida por supuesto las formas y canales de comunicación.

- Chiquintad
www.chiquintad.com
- Si se puede
www.sisepuede.es
- Diario latino
www.latinomadrid.com
- Latinoamérica exterior
www.latinoamericaexterior.com
- Periódico Quiu
www.periodicoquiui.com
- El Latinoamericano
www.el-latinoamericano.com
- Nova duma y Hoba dyma
www.novaduma.com
- Roman in lume
www.romaninlume.com
- Universul Romanesc
www.universulromanesc.net
- El Mandarin
www.elmandarin.info
- Lazo latino
www.lazolatino.net
- TOUMAI
www.toumai.es
- Ocio latino
www.ociolatino.com
- Pueblo Nuevo
www.pueblonuevo.net
- Revista Que Hubo
www.revistaquehubo.com
- Raíz
www.clubraiz.com
- Línea uno
www.lineauno.es

Sin considerar los varios estudios promovidos por varias organizaciones no gubernamentales como la Asociación para el Conocimiento de la Población Inmigrante

que de manera continua realizan estudios de medios a fin de lograr mayor conocimiento en cuanto al comportamiento del inmigrante como consumidor de medios de comunicación.

La investigación realizada en febrero de 2007, con el auspicio de AECI, centrada en los tres diarios ecuatorianos de mayor circulación en sus ciudades de Guayaquil, Quito y Cuenca, sin considerar el "Extra", señala que el tema más recurrente es el de la migración mirada desde la perspectiva del conflicto y resalta que el género más usado es la noticia, seguido de las notas breves; situación que implica una estrategia informativa más centrada en la coyuntura y en provocar impacto que en la interpretación o explicación y seguimiento.

Si la noticia y la nota breve son los géneros privilegiados, consecuentemente, la coyuntura actual es la referencia predominante: 370 notas (83.9%). Tendencia predominante que corrobora la idea de que el tratamiento periodístico se centra en la coyuntura y relega la perspectiva del proceso y el contexto (pasado y futuro) en suma, la noticia tiene vida efímera, es suerte de "pompa de jabón", no tiene historia ni futuro, desaparece tan pronto aparece (Checa, 2007:8).

Esto confirma, sin duda, la carencia de una verdadera agenda mediática entendida ésta como el conjunto de temas sobre los cuales los medios proponen un debate tanto a la sociedad como a los gobernantes en la medida que el periodismo se ocupa de los asuntos de interés público (Abad, 2009: 17).

El enfoque negativo del migrante prevalece (...) Ese es el caso de los valores asociados a él que prevalecen en la nota: 190 de ellas (43.1%) le vinculan con la ilegalidad, con la delincuencia, estafa, violencia y muerte. No necesariamente como delincuentes o victimarios (apenas en 10 casos lo son, 2,3%), pero sí vinculados a este tipo de acciones "antisociales" o ilegales que contribuyen a imaginar a los migrantes en los países receptores, como una carga para el Estado, conflictivo, reacio a vincularse a la vida social y cultural de su nuevo país. Es, en definitiva, un actor problemático que, inclusive en su país (y esta es la imagen prevaleciente en la información nacional), es un ser disfuncional, vinculado al coyotaje, ilegalidad, estafa (Checa, 2007: 9).

Si estos son criterios generados por los medios de comunicación que constituyen espacios desde los cuales se producen, se reproducen, se difunden y se repiten experiencias procesadas mediante signos tejidos en textos enlazados en discursos no basta con informar pues la sola visibilidad del problema no es suficiente, ¿cuánto de aquello que se publica es de utilidad práctica para las personas migrantes y sus familias, para sus comunidades de origen y de destino?

Ya tenemos información, lo que falta es justicia social. El relato periodístico del hecho migratorio no siempre califica como documento confiable, debido a que generalmente presenta datos parciales y poco sistematizados. En estas condiciones difícilmente constituye un aporte documental para esta población en su gestión de mejores condiciones de vida. El tratamiento periodístico sobre la movilidad humana no debe quedarse en el relato de situaciones anecdóticas, debe ir hacia la lectura social del fenómeno (Abad, 2009: 14)

Más aún si todo acto de comunicación implica una intención de descubrir y entender al otro y si consideramos al periodismo como un ejercicio permanente de diálogo basado en un real interés por la situación del otro, su modo de ser y de ver el mundo.

Diario “El Mercurio” y el tema migratorio

Diario “El Mercurio” con ochenta y seis años de experiencia editorial es uno de los medios de comunicación con mayor influencia en las provincias de Azuay, Cañar, Loja, Morona Santiago y El Oro; circula, además, en las principales ciudades del país y cuenta con corresponsales en varias provincias ecuatorianas, convirtiéndose de esta manera en un diario con carácter nacional.

En su página Web, diario “El Mercurio” resalta, como parte de su historia, el trabajo realizado por los primeros directores de este medio de comunicación así como

su tránsito “por el sendero de la independencia y la pluralidad informativa, sin pertenecer jamás a ningún partido político ni grupo económico” (Diario “El Mercurio”, Quiénes somos, www.elmercurio.com.ec, 16-03-10).

Además resalta sostener esta línea de acción hasta la actualidad, determinada desde su primer editorial publicado el miércoles 22 de octubre de 1924.

La actividad del periodista debe tender a la realización de la armonía social, mediante el imperio de la libertad y justicia, solidaridad y progreso. Como periodistas en el ejercicio de nuestras funciones hemos de llegarnos al pueblo en la investigación de sus necesidades; para irnos luego como apoderados suyos, ante el gobierno a hablarle de ellas y salir por los fueros del derecho conculcado a fin de que sean las unas satisfechas y reconocidas el otro, para la mayor estabilidad del orden social.

Hemos de atender las necesidades de todas las clases sociales, y principalmente hemos de llegarnos a los últimos anhelos en donde padecen humildes y piadosos seres humanos.... Trabajaremos por la mayor solidaridad entre las clases sociales y entre el individuo y el Estado, único medio capaz de disminuir las naturales y las artificiales desigualdades humanas....

Contribuiremos a mantener la paz, no la paz pasiva, impuesta por el derecho de la fuerza, sino la paz activa, sostenida por la fuerza del derecho. ((Diario “El Mercurio”, Quiénes somos. www.elmercurio.com.ec, 16-03-10).

Diario independiente de la mañana es el slogan con el cual encuadra su orientación diario “EL Mercurio” en su larga historia de servicio informativo a la comunidad.

Nuestro empeño se orienta hacia la comarca Austral, tratando de recoger sus inquietudes hacia las autoridades seccionales y del Gobierno Nacional. Por eso se ha transformado en “voz de los que no tienen voz”, es decir ese gran segmento de la población que sólo tiene a la prensa como su aliado, frente a las injusticias y al olvido del poder y de los líderes que lo manejan. Todo esto se complementa con noticias, reportajes, opiniones, comentarios, hace conocer a sus lectores sobre todo lo que sucede en Ecuador, Latinoamérica y el mundo. ((Diario “El Mercurio”, Quiénes somos. www.elmercurio.com.ec, 16-03-10).

El periódico tiene un formato tamaño estándar, con tres secciones de doce páginas cada una. Junto con la edición circulan tres suplementos los días jueves, sábados y domingos: el primero denominado “Imágenes” dedicado en especial a jóvenes, tiene temas de opinión, lectura amena para la familia y tips de interés para los jóvenes; el segundo, “El Campo” está dedicado a la agricultura y ganadería de la Región; y, el tercero el “Mercurito” destinado a los niños, contiene amenidades, juegos, cuentos, ciencia, relatos históricos y actividades para los menores.

La versión electrónica de “El Mercurio” circula desde junio de 1995 y abrió de esta manera una nueva etapa con “Cuenca On Line”, noticias en Internet de esta Ciudad y su entorno, colocándose a la vanguardia tecnológica de los medios de comunicación de la Región Austral del país.

Esto permitió abrir un determinante mecanismo de contacto con un significativo número de pobladores de la Ciudad, de la Provincia y de la Región que viven en el extranjero. Diario “El Mercurio” fue el primer medio de comunicación del Austro ecuatoriano, en destinar una página semanal, sin publicidad, para el tratamiento del hecho migratorio; este espacio fue promovido en la venta de sus espacios publicitarios.

Por la importancia del tema y la frecuencia que viene notándose en el sur del país, la migración merece tratamiento especial, incluyendo también testimonios dramáticos. Aquellos ecuatorianos que están lejos de la Patria por diversos motivos, tienen la oportunidad de no perder el contacto y saber día a día que sucede en su amada tierra que un día dejaron ((Diario “El Mercurio”, Quiénes somos. www.elmercurio.com.ec, 16-03-10).

Abrir un espacio permanente para el tratamiento de la movilidad humana, hasta entonces ausente en otros medios de comunicación de la Provincia a pesar de ser el Azuay una de las zonas con mayores índices migratorios del Austro ecuatoriano, fue sin

duda resultado de una lectura social importante para visibilizar un tema tan cercano para nosotros y de tanta sensibilidad humana y social.

Desde enero del 2005 hasta abril del 2006 la página Migrantes, fue publicada en la Sección B, en las páginas 4 ó 6 y a partir de esta fecha hasta mayo del 2008 se publicaron los días domingos, también en la Sección B, páginas 4 ó 6 a más de ser difundida a través de la página Web.

Esta página se publicó de manera ininterrumpida por el lapso de casi cuatro años con la intención de reflejar las diferentes aspectos vinculados con el hecho migratorio así como también con aquellas expresiones sociales y culturales desencadenadas por los procesos migratorios de la gente del Austro ecuatoriano, develando los rostros y los rastros dejados por nuestros compatriotas tanto en los lugares de origen como en los de destino.

La página Migrantes de diario "El Mercurio", con carácter semanal, pretendía mostrar a través de reportajes testimonios de personas migrantes así como reflexiones y opiniones de personas, instituciones y organizaciones, gubernamentales y no gubernamentales, vinculadas con el tema.

Bajo la dirección y coordinación del Editor de la Sección B del Diario fueron elaborados estos reportajes quien, al principio, sugería con anticipación los temas a tratarse y las fuentes posibles a emplearse para la investigación. Sin embargo, poco a poco, conforme lograba mayor conocimiento de la migración, los aspectos tratados fueron determinados sin mayor incidencia del Editor de la Sección así también en las fuentes y los géneros periodísticos empleados para su elaboración.

Si bien es cierto, los primeros reportajes tienen características de haber sido elaborados bajo los principios del clásico género periodístico, el reportaje: varias fuentes, contrastación de ellas, conclusiones, títulos informativos, etc.; poco a poco va ganando terreno el empleo de citas textuales, testimoniales, intercaladas con párrafos de análisis y reflexión, propuestos bajo las características de reportajes interpretativos; mientras en la última etapa de la producción de la página, los reportajes se caracterizan más bien por un significativo empleo de testimonios hasta convertirse en historias de vida.

En el proceso de producción de la página Migrantes participé como periodista vinculada con este medio de comunicación, en diferentes periodos, a través de una relación free lance; por tanto, al no ser profesional de planta hubo poca vinculación con el equipo de cronistas encargados de hacer la cobertura diaria del tema; la mayoría de las notas elaboradas por ellos eran publicadas, de manera indistinta, en las páginas de su responsabilidad: sucesos y judiciales, económicas, comunitarias, etc.,

La iniciativa de “El Mercurio” de destinar este espacio para el tratamiento del hecho migratorio fue recibida con beneplácito por un significativo número de lectores del Diario, muchos de ellos enviaron sus comentarios a través de la página Web.

La gran comunidad de ecuatorianos que residen en el extranjero, especialmente del Austro, ha respondido con entusiasmo y satisfacción ante la posibilidad de viajar cotidiana y virtualmente al Ecuador y ver reflejado el esfuerzo y el apoyo de una gran número de ecuatorianos que se encuentran en países extranjeros a favor de sus familias, de sus comunidades y del país entero. ((Diario “El Mercurio”, 2010. Quiénes somos, www.elmercurio.com.ec, 14-03-10) .

Pocos meses después de haberse iniciado la publicación de la página Migrantes, en agosto del 2005, diario “El Mercurio” fue parte de los medios de comunicación del país seleccionados como muestra para una investigación propuesta por el Observatorio de Análisis e Interpretación Periodística de la Migración en torno al tratamiento periodístico dado por algunos de los principales medios escritos y audiovisuales del país frente al hundimiento de un barco pesquero ocurrido el trece de agosto del 2005, con 103 personas a bordo, frente a las costas del sur de Colombia donde murieron noventa y cuatro compatriotas en su intento por llegar a los Estados Unidos; investigación cuyos resultados fueron publicados bajo el título: “Un barco se hundió y la prensa se zambulle”(Pérez, 2005: 14).

Esta investigación tuvo como objetivo “conocer cómo se construyeron los procesos periodísticos sobre este hecho, cómo se hicieron las noticias (lenguaje, impacto, seguimiento), los géneros que se utilizaron, si la agenda temática de los medios corresponde a la realidad de la migración y toda su complejidad como fenómeno social” (Pérez, 2005:6).

Es en esta perspectiva la investigación seleccionó a los diarios “El Comercio”, “El Universo” y “El Mercurio, a los canales Teleamazonas y Telerama y a dos emisoras: Radio “Quito”, Radio “Ondas Azuayas” para conformar la muestra de esta investigación que buscaba “indagar si los medios han entendido, más allá de la coyuntura, qué interés tiene en su público la emigración y cómo la ponen en escena” (Pérez, 2005: 6).

Los resultados de esta investigación fueron presentados ante los representantes de los medios de comunicación que conformaron la muestra; sin embargo, hubo criterios mediante los cuales se cuestionó la selección de los medios así como también del periodo analizado porque este trabajo investigativo se realizó en torno a un hecho y, por

tanto, como dicen sus autores, este análisis entra en la categoría de un estudio de caso porque esto sucede cuando ya se habían producido varios acontecimientos que alertaban de la existencia de un fenómeno (Pérez, 2005).

Esta investigación comienza analizando los titulares empleados por los tres diarios, el despliegue y los espacios destinados para informar sobre este acontecimiento así como los términos empleados para referirse al caso, a las personas involucradas y la relación existente con notas sobre migración publicadas en otras secciones, los mismos días del hecho analizado y su vinculación con noticias anteriores.

Cabe destacar que desde el apareamiento de la primera noticia, los tres periódicos ubican la información en las secciones que ellos consideran para el caso, lo cual ya da una primera pista del enfoque y línea editorial sobre el tema. El Comercio en la sección Judicial, El Universo, en Migración, y El Mercurio, en la sección Cuenca y Nacionales. Es decir, para el primero, ¿se trata de un hecho judicial, delictivo, que corresponde a una realidad que recae en la violación de la ley y por tanto tiene connotaciones policiales?

El enviado para generar crónicas y testimonios es uno de los reporteros judiciales, lo cual no impide la posibilidad de que lo pueda escribir sobre toda la dimensión del hecho y dejando de lado sus posibles 'defectos' de especialista en temas policíacos. Aquí, incluso, se podría aventurar una hipótesis: se manda al reportero de esta sección por su entrenamiento en casos donde, por sus contactos y facilidad de entender el hecho, tiene fuentes que las conoce bien, como son la Policía, los jueces y fiscales (Pérez, 2005).

Esta investigación es, para el caso de “El Mercurio”, mucho más crítica al señalar que este diario toma íntegra una nota del cable de la agencia France Press y la publica en la sección de Cuenca y Nacionales sin dar ningún contexto sin considerar que el diario circula en la región con mayores índices migratorios y con la historia migratoria más antigua del país.

Es un medio de una región donde el tema migratorio está entre sus prioridades y que, además, lo ha tratado anteriormente en diversas formas y ángulos. Y si a eso se suma que aparecen otras notas sobre la emigración en la sección Migrantes, la desubicación para cualquier lector es evidente. O sea, no se jerarquiza ni ordena la exposición temática (Pérez, 2005: 41).

Dos años después de esta primera investigación en torno al tratamiento del hecho migratorio en los medios de comunicación, en febrero del 2007, se dieron a conocer los resultados del segundo observatorio de medios en el tema migratorio bajo el nombre: “La migración imaginada en la prensa ecuatoriana”, investigación realizada con el auspicio de la Agencia Española de Cooperación Internacional (Checa, 2007).

Esta investigación tuvo el propósito de “diseñar y perfeccionar una metodología para el análisis del tratamiento periodístico de la migración en los medios ecuatorianos a fin de caracterizar críticamente ese tratamiento, hacer algunas recomendaciones y socializar sus resultados con los periodistas y medios para mejorar conjuntamente su quehacer periodístico desde una perspectiva más ética y consonante con las demandas de nuestra sociedad” (Checa, 2007:4).

Para el desarrollo de esta investigación se consideraron tan sólo los medios impresos y entre ellos los diarios ecuatorianos de mayor circulación en sus ciudades de origen: El Universo, El Comercio y El Mercurio; la muestra estuvo conformada por las

ediciones publicadas por los tres diarios desde el primero de agosto hasta el 31 de octubre del 2006.

En este estudio se plantearon cinco hipótesis:

La migración sobre información tiene un tono negativo, se asocia al conflicto (...); el enfoque periodístico tiende sobre todo a informar, a impactar y no a explicar y contextualizar el problema (...); los migrantes no son las fuentes más citadas y cuando lo son aparecen como testimoniantes y no como comentaristas y opinantes (...); en tanto actores de la información los migrantes aparecen como actores pasivos, en roles de víctimas (...); en la información de origen internacional, especialmente, hay una gran carga ideológica y racista (Checa, 2007:4).

Con estas hipótesis se diseñó esta investigación y se utilizó la técnica de análisis de contenido para estudiar un total de 441 unidades de análisis de las cuales sólo 112 fueron publicadas en diario “El Mercurio” convirtiéndose en el medio de comunicación con menos notas sobre el tema “pese a que pertenece a una de las regiones donde el flujo migratorio es más fuerte y que, por lo tanto, sus implicaciones y consecuencias en varios órdenes son más dramáticas” (Pérez. 2007: 40-41).

En esta investigación se analizaron los despliegues de las notas informativas, su ubicación en el espacio, su dimensión a más de ciertos aspectos de características formales de la información como tema, género, origen de la información, fuentes, lugar del acontecimiento y referencia temporal.

Es importante señalar que del conjunto de nueve notas en página entera, publicadas durante el periodo de estudio, las siete corresponden a diario El Mercurio “pese a la menor importancia que da al tema” (Checa, 2007).

Es importante señalar que este dato nos es muy significativo pues estas notas en página entera corresponden al tratamiento semanal dado al tema migratorio en la denominada página Migrantes y cuya elaboración, en coordinación con el editor de la sección B del diario, responde a una dinámica particular que sale del ritmo diario de cobertura de información sobre el tema.

Sin embargo, es evidente la ausencia de una política editorial sobre este tema en diario El Mercurio, pues dada la importancia de la tragedia vivida por decenas de familias, en especial del austro ecuatoriano, este espacio no dedicó ningún tipo de análisis o recuento de este hecho; el desconocimiento sobre la enorme importancia de distinguir la situación de irregularidad de la mayoría de procesos migratorios de los ecuatorianos y asumir, sin reflexiones, términos como ilegales demuestra la poca lectura social realizada sobre un hecho de estas dimensiones.

Por otro lado, es importante señalar, que una mala entendida relación “free lance” con el medio y de “independencia” en la elaboración de la página llevó a no mirar la importancia de vincular sus trabajos con aquellas notas y crónicas aparecidas en los distintos espacios del diario o al menos incidir, de alguna manera, en la reflexión interna del tema.

Sin duda, los resultados alcanzados por esta investigación no sólo confirman las hipótesis establecidas para esta investigación sino también desnuda, de alguna manera, esta página en la “buena intención” de mostrar el lado humano de la historia de las personas migrantes sin contextualizar su realidad social, construyendo una estrategia informativa más que una estilo narrativo y mucho menos siendo parte de una política editorial clara frente al tema.

La información sobre migración suele tener un tono negativo, asociado al conflicto (...) este hecho está comprobado por el alto porcentaje de informaciones que miran la migración desde el conflicto, la ilegalidad, la violencia y la muerte (66.7%; (...) los diarios analizados privilegian el hecho puramente informativo y factual, el que impacta, en mayor medida que una estrategia informativa que busque interpretar, explicar y contextualizar las informaciones; (...) apenas en 92 notas aparecen como fuentes y en 132 como actores activos de la información pero en la mayoría de los casos (231) aparecen como víctimas; (...) quizá lo más grave, es el trasfondo ideológico racista que suele encontrarse en la información internacional que nuestros diarios reproducen incondicional y acríticamente (Checa, 2007: 16-17).

CAPÍTULO IV

PROCESO DE PRODUCCIÓN DISCURSIVA DE LA PÁGINA MIGRANTES DE DIARIO “EL MERCURIO”

El punto de partida de cualquier elaboración crítica, es la toma de conciencia de lo que uno realmente es; es decir, la premisa ‘conócete a ti mismo’ en tanto producto de un proceso histórico concreto que ha dejado en ti infinidad de huellas... (Grmasci, 1976)

Apenas conocía el tema, ni siquiera me había percatado de mi propia experiencia migratoria y venía de un largo periodo de no ejercer el periodismo; sin embargo, la propuesta planteada por los directivos de diario “El Mercurio” para hacerme cargo de un reportaje semanal sobre migración me emplazó a un desafío profesional ineludible: no sólo volver al oficio sino hacer periodismo investigativo.

Imposible rechazar una oferta como ésta: tener una página entera, todas las semanas, sin publicidad para tratar un tema hasta entonces poco visibilizado por los medios de comunicación impresos del Austro y en mi calidad de periodista free lance, ni pensar no aceptarlo.

Con la seguridad de poder hacerlo y haber sido educada bajo el subliminal “deber” de “afrentar cualquier tema”, el jueves 20 de enero del 2005, en la Página Cuarta, de la Sección B apareció el primero de los reportajes, de la página Migrantes, bajo el título: “Rastros y Rostros de la Migración”.

Era sin duda un gran reto, no dejaba por supuesto de sentir el nerviosismo casi natural cuando enfrentamos un nuevo tema, un nuevo trabajo aunque éste es, sin duda, una sensación cotidiana en nuestro oficio: apenas terminas un reportaje y ya estás pensando en el siguiente.

Debía coordinar con el Editor de la Sección para determinar temas, fuentes, solicitar el apoyo del fotógrafo de turno y entregar el material un día antes de la publicación; me asignaron una computadora y me enseñaron el sistema interno de trabajo para la edición de la Sección.

Fue determinante el apoyo del Editor pues su guía me permitió abrir los primeros vínculos con personas y organizaciones relacionadas con el tema; muy pocas veces fueron sugeridos temas o fuentes a no ser el resaltar el lado humano de la experiencia migratoria de la gente, sus logros, sus esfuerzos, sus sentimientos, sus pensamientos. Nunca se establecieron límites para la elaboración de los reportajes, construyéndose un nexo muy espontáneo y franco con el Editor de la Sección.

Sólo por cortos periodos de tiempo, como reemplazo, he hecho crónica diaria; la mayor producción ha sido en torno a reportajes en el área de la cultura y siempre como free lance en el mismo diario "El Mercurio"; los directivos y funcionarios del Diario conocían el trabajo periodístico que hacía, había acumulado también un poco más de destreza en el manejo del lenguaje, gracias a trabajos realizados en otros espacios de la comunicación.

Tan sólo tenía a mi favor la experiencia acumulada y un inmenso deseo de descubrir por qué hasta entonces vi la migración casi, casi como un asunto personal o como una de anécdota de mi vida familiar y no como un tema público de vital importancia y mucho menos hice una lectura social de una situación tan sensible como ésta y tan común entre nosotros.

Si esto me ocurría a mí, alguien con la posibilidad de acceder a medios de comunicación, con gusto y afición por la lectura y, sobre todo, a quien no se le debería olvidar jamás, ejerza o no el oficio, que la lectura social es uno de los fundamentos del oficio de un periodista, ¿qué estaría pasando -pensaba- con el ciudadano común?

Esto me permitió partir de mis propias limitaciones personales para ir cubriendo, de alguna manera, necesidades informativas similares a las mías.

Sin duda, luego de algún tiempo de la publicación de *Migrantes* resulta interesante reflexionar sobre el proceso de producción de los reportajes porque la página fue consolidándose poco a poco de manera paralela al conocimiento que iba adquiriendo mientras investigaba y entrevistaba a quienes fueron mis fuentes; es necesario resaltar la importancia de haber mirado mi personal proceso migratorio y el de mi familia para fortalecer el deseo de descubrir más allá del hecho mismo, quiénes son las personas migrantes, cómo viven estos procesos, qué pasa con sus familias.

Los primeros fueron elaborados bajo la estructura del reportaje informativo: datos escritos en medio de una narración que contextualiza la información, varias fuentes, contraste de opiniones, empleo de diferentes puntos de vista sobre el mismo tema; un

segundo momento puede caracterizarse por recurrir con mucha más frecuencia a los testimonios de personas vinculadas, de manera directa, con el hecho migratorio: migrantes y sus familiares; para terminar en historias de vida donde apenas se redacta una presentación del tema narrado y del personaje de la historia.

Estas posibles etapas de la página Migrantes sin embargo tienen denominadores comunes: títulos a seis columnas, subtítulos, sumillas, todas las notas principales están acompañadas con una foto desplegada a mínimo cuatro columnas y en posición central, cinco o seis cuerpos de textos con intertítulos en todos ellos, uso frecuente de títulos entre comillas; a excepción de los primeros reportajes todos utilizan testimonios y opiniones entre comillas, algunos de ellos intercalados con crónica periodística.

Por otro lado, es importante señalar los cambios que se producían en el texto original entregado al Editor y al Diseñador de turno del Diario durante el proceso de diagramación de cada uno de los ciento cuarenta y ocho reportajes publicados en tres años y medio, pues esta situación en varias y significativas ocasiones determinaba cambios sustanciales en el sentido dado al texto como en el caso del reportaje publicado bajo el título: ¡Qué nuestra gente no se vaya!, trabajo cuyo original había sido titulado como: Agro turismo artesanal en Sinincay.

La mayoría de las veces la exigencia gráfica del diseño de la página determinaba la colocación de intertítulos y sumillas que, sin duda, otorgaban nuevas connotaciones a la hora de la lectura de la propuesta planteada por el enunciador para el análisis y la presentación de los temas centrales del texto.

El proceso de diagramación de la página respondía al formato y diseño dispuesto por la imagen institucional de diario “El Mercurio”; como responsable del trabajo publicado en la página, la mayoría de las veces, participaba en la revisión final del diseño, momento cuando junto al diseñador iba colocando títulos y resaltando en sumillas textos interiores que resaltaban el contenido de los subtítulos.

Información que vienen bien para sustentar el papel que juegan los profesionales de la comunicación en el conocimiento de los temas puestos en el espacio público, pues al ser el proceso de producción un conjunto de huellas que las condiciones de producción han dejado en lo textual, bajo la forma de operaciones discursivas, resulta fundamental conocer el universo extra-textual por ser parte importante de las condiciones de producción de un discurso.

A finales del 2007 la publicación de los reportajes empieza a ser esporádica hasta cuando a inicios de abril del 2008 aparecen los últimos temas abordados en la página Migrantes.

Análisis de la enunciación y lo enunciado en el discurso de la página Migrantes

El Sueño americano cuesta muchas vidas

Sin duda, el 2005 está marcado en la mente y en el corazón de muchos ecuatorianos como un año de tragedia y dolor por el naufragio de una embarcación, la madrugada del 13 de agosto, a ciento veinte millas de la costa colombiana, donde desaparecieron noventa y cuatro compatriotas, muchos de ellos oriundos de las provincias de Azuay y Cañar.

Esta lamentable tragedia se convirtió en un doloroso detonante que encendió y amplió la discusión sobre la emigración ecuatoriana entre los diferentes actores sociales, incluidos los medios de comunicación que aumentaron el espacio destinado a la cobertura del tema migratorio aunque esto no haya implicado un mejor tratamiento del mismo, como afirma el Observatorio de Medios para la Migración.

El Sueño americano cuesta muchas vidas publicado el jueves 29 de diciembre del 2005 presenta un contexto general de la realidad migratoria del país, es una especie de evaluación anual donde se incluye este acontecimiento a más de datos de los desaparecidos y detenidos en los países de tránsito, controles migratorios, coyoterismo, la presencia de ciudadanos peruanos y colombianos en nuestro país, las iniciativas de la sociedad civil y de organizaciones no gubernamentales en apoyo a las personas migrantes y sus familias así como sobre encuentros nacionales e internacionales para tratar la migración.

A través de estos ítems plantea las políticas migratorias de países de destino:

Las políticas migratorias restrictivas y xenofóbicas de los Estados Unidos se intensificaron.

De países de tránsito y de origen de las migraciones:

La actual Ley es obsoleta, no existe una Legislación que prevea todo el verdadero significado del fenómeno de la migración: el viaje, el problema de los ilegales, el de los coyotes, de las hipotecas, de las deudas ilícitas, de los intereses usurero, de los funcionarios que participan en todo este negocio que al no estar penalizado y al no estar determinado da carta blanca para que el coyoterismo siga operando en el país. (Aldo Auquilla, 2005, entrevista)

Estas afirmaciones se encuentran acompañadas de las opiniones vertidas por fuentes vinculadas con organismos no gubernamentales como la Iglesia que formó parte de la serie de iniciativas ciudadanas frente a esta realidad como la presentación de una propuesta para una nueva Ley de Migración.

El proyecto que presentamos está totalmente mutilado, ya no tiene su principal objetivo que es la protección del migrante y la defensa de sus derechos. Nos duele que en el Congreso Nacional se haya mutilado toda la propuesta ética en torno al tema. Una de las cosas que cercenaron es todo el sistema de protección del migrante que propusimos, eso quedó en nada, todo lo que es tráfico de personas y acompañamiento fue eliminado... y toda la propuesta de Ley de esta comisión legislativa tan sólo crea una estructura burocrática...

Sin embargo, no deja de resaltar la política migratoria implementada por el Gobierno español para regularizar a ciudadanos ecuatorianos, la comunidad inmigrante más numerosa en España:

La apertura del Gobierno de España para regularizar a más de 500 mil compatriotas es esperanzador y el diálogo mantenido entre autoridades españolas y ecuatorianas nos muestra cuán urgente e importante es humanizar el hecho migratorio.

Por otro lado, visibiliza a Ecuador como un país de destino de migraciones sobre todo de ciudadanos oriundos de países vecinos como Colombia y Perú; procesos migratorios cuyos orígenes son de distinta naturaleza pero que sin embargo miran un

sistema económico que tiene como su moneda el dólar como motivo esencial para su decisión de migrar.

Entre los ítems tratados en este reportaje están también aquellos relacionados con eventos académicos y de investigación sobre el tema que plantea un “mayor grado de conciencia” sobre la migración:

Ya no se ve a la migración como una realidad individual, aislada, sino como una situación social en la cual todos nos vemos afectados. Ya no se considera a los migrantes como delincuentes sino como personas forzadas a salir, sabemos que no existe un solo tipo de migración, ni un solo tipo de migrantes... (Aldo Auquilla, 2005, entrevista)

Al mismo tiempo muestra cómo la migración va mostrando diversas posibilidades de análisis y reflexión.

La feminización de las migraciones, los campos laborales en los que ellas se insertan, los fantasmas y mitos de la reunificación familiar, la reestructuración que está viviendo la familia así como sobre las relaciones transnacionales entre quienes se quedan con quienes se van y con quienes están “con un pie en el estribo”; las pautas de crianza que están estableciéndose... (Fernando Vega, 2005, entrevista)

Y, por tanto, presenta al avance en las investigaciones en este campo y atribuye a la difusión de sus resultados la capacidad de incidir en el conocimiento del tema entre la colectividad:

La comunidad está rompiendo con expresiones vinculadas a las migraciones como “víctimas” o “pobrecitos”, pues tergiversan la realidad de los procesos migratorios y denigran al ser humano. (Aldo Auquilla, entrevista, 2005)

Los cinco artículos que componen Sueño americano cuesta muchas vidas presentan distintas realidades y efectos de las políticas migratorias, tema principal del reportaje; Estados Unidos y España se muestran con visiones distintas sobre cómo enfrentan los procesos inmigratorios que viven sus sociedades frente a una Ley de Migración que no

responde a la realidad migratoria ecuatoriana y que deja en estado de extrema vulnerabilidad a quienes deciden migrar fuera del país.

En los diferentes subtítulos del reportaje Sueño americano cuesta muchas vidas discurre en una narración diacrónica. Sus referencias al pasado, al presente y al futuro presentan los aspectos considerados más importantes ocurridos en el año en una especie de relato de hechos más que una crónica en sentido temporal.

Aunque no existen cifras oficiales, el 2005 se convirtió en uno de los años más trágicos en la historia migratoria del país, no sólo por la muerte de más de cien ecuatorianos en la costa sur de Colombia sino además porque de manera continua se incrementó el número de compatriotas fallecidos en su camino hacia Estados Unidos así como la cantidad de personas desaparecidas y los deportados desde países de tránsito. (Abad, 2005, reportaje)

Sueño americano cuesta muchas vidas presenta a personas relacionadas y conocedoras del tema migratorio, vinculadas con organizaciones no gubernamentales y derechos humanos, como actores esenciales del reportaje, como sus fuentes principales. Además, presenta a Estados Unidos como país racista y xenofóbico por las políticas migratorias que implementa; al entonces Congreso Nacional, le acusa de un cambio de manera radical la intención y el objetivo de esta propuesta de Ley.

Mientras tanto a nuestros compatriotas migrantes les presenta vinculados a trabajos relacionados con la construcción, la agricultura y con los servicios cuando muchos de ellos tienen formación técnica, buena y valiosa experiencia laboral o estudios académicos superiores.

Una de las primeras organizaciones de la sociedad civil en tratar el tema migratorio fue la Iglesia de Cuenca, cuando su Arzobispo fue Monseñor Luis Alberto Luna Tobar; gracias a la labor realizada a través de las Comunidades Eclesiales de Base,

el tema fue develándose como una realidad cotidiana de las comunidades del Azuay y Cañar. Su trabajo pastoral permitió conocer ciertos rasgos característicos de los procesos migratorios de los cantones, parroquias y comunidades de las provincias australes del Ecuador.

El sólido conocimiento alcanzado por la Iglesia de Cuenca en el tema migratorio a través del Departamento de Movilidad Humana de la Pastoral Social fue consolidando su credibilidad como importante referencia en el análisis del tema y en los enfoques dados al tratamiento de la migración; tanto su Director como los diferentes actores de la Iglesia cuencana son considerados como fuente referencial importante a la hora de tratar el hecho migratorio.

En esta ocasión, el Director de Movilidad Humana tiene también experiencia como persona migrante y es uno de los primeros profesionales, en la región Austral, especializado en migración y derechos humanos.

También se recurre a la información, a los análisis y a la opinión emitida por el Defensor del Pueblo, Institución Nacional de Derechos Humanos que protege y promueve los derechos de las personas, comunidades, pueblos, nacionalidades que habitan en el país; de ecuatorianos y ecuatorianas en el exterior.

Mientras estas son las fuentes básicas de este reportaje, las personas migrantes se constituyen nada más en sujetos de reflexión y análisis; en este recuento de acontecimientos del año 2005 no se recoge opinión o reflexión alguna expresada por alguien con experiencia migratoria.

Tanto el Director del Departamento de Movilidad Humana como el Defensor del Pueblo informan y analizan las características de los procesos migratorios ecuatorianos: sus puntos de vista muestran las condiciones de vulnerabilidad en las que se desarrollan los procesos migratorios ecuatorianos.

Es importante resaltar que ante esta perspectiva de análisis los textos introductorios al personaje o al tema, escritos por el emisor, fortalecen el sentido expuesto por los criterios y expresiones vertidas por quienes son sus fuentes principales para el tema propuesto.

Pues, como dice el doctor Luis Urgilés, Defensor del Pueblo, no existen cifras oficiales:

Desgraciadamente todas las semanas estamos recibiendo faxes de México, por ejemplo, donde se detallan cuáles son las personas adolescentes que han sido detenidas en el Estado de México: muchas de quince, dieciséis años de edad. Nos envían listas de cinco, seis, ocho personas para que tratemos de contactar con sus familiares (Luis Urgilés, 2005, entrevista).

Sueño americano cuesta muchas vidas apela al lector de manera directa afirmando una realidad sustentada en los textos publicados bajo subtítulos que recurren a convocatorias al destinatario como en: Es necesario humanizar el hecho migratorio así como mediante invitaciones: Regularización, una de las acciones positivas.

Al ser los procesos migratorios una realidad cotidiana entre los habitantes del austro ecuatoriano las palabras utilizadas en Sueño americano... no son lejanas a las experiencias de los lectores pues los análisis expuestos se basan en vivencias narradas

por quienes viven y han vivido la migración de uno o varios miembros de su familia a quienes se convierten en fuentes de este reportaje, pues son representantes de organizaciones que prestan servicios y apoyo a las personas migrantes y a sus familiares.

Esto nos dirá qué tipo de vínculo se pretende sostener: basado en la familiaridad, la distancia, la afectividad, la semejanza, la distinción, etc.” (Mata, 1993: 95); alrededor de estas categorías identificaremos de qué manera está presente el destinatario en el discurso y cómo se posicionan los enunciadores frente a los mismos.

En este estudio el enunciador es la periodista quien elabora la página Migrantes, pues al mantener una relación laboral como free lance con diario “El Mercurio” no participa de la diaria organización del trabajo periodístico como tampoco de la agenda establecida por editores y directores de este medio de comunicación.

Por ello, es importante en estudio evidenciar los modos indirectos de apareamiento del enunciador en el discurso y sus distintas estrategias comunicacionales orientadas a alcanzar la aceptación de los destinatarios y que determinan su relación con los mismos.

Al comenzar esta unidad de análisis con una crónica de un acontecimiento desolador y sumarlo a una serie de situaciones vinculadas con la vulnerabilidad de los derechos humanos de las personas migrantes, en países de tránsito, legitima el título del mismo: Sueño americano cuesta muchas vidas y contrapone al mismo tiempo, por su ubicación espacial, con un tema poco visibilizado entre nosotros como es el de la inmigración en Ecuador: Inmigración colombiana y peruana, tema pendiente.

Ha habido un aporte tanto de los colombianos como los peruanos al desarrollo local vemos que muchas de las obras que no pudieron hacérselas, por falta de mano de obra, ahora se ha podido culminar, veo también el aporte en nuevas formas de comercialización; vemos en ciertos sectores una integración y una construcción de familias transnacionales (Fernando Vega, 2005, entrevista).

¡Que nuestra gente no se vaya!

Durante la década de los ochenta era común escuchar tanto a especialistas en el tema migratorio como entre los diferentes actores sociales y en la ciudadanía en general “el mal uso” de las remesas enviadas al país; criterios que produjeron una serie de prejuicios en torno a quienes se quedaban a cargo del cuidado de sus familiares así como de aquellas personas migrantes de quienes afirmaban trataban de compensar su ausencia con envío permanente de dinero.

En un estudio realizado dentro del Programa de Población y Desarrollo Local Sustentable, PYDLOS, de la Universidad de Cuenca, sobre la emigración internacional, las remesas y el desarrollo en el cantón Cuenca se afirma que el 89% de los hogares de la provincia del Azuay que tienen familiares en el extranjero reciben remesas mientras en el cantón Cuenca constituye el 88% de los hogares; de ellos, el 85% son urbanos y el 90% son rurales.

Del total de remesas enviadas, los padres y los suegros son los familiares que reciben en mayor proporción (48%), seguidos por los cónyuges o parejas (30%), otros parientes el 10% y los hijos el 7% (Mancero, 2008)

Sobre el uso de remesas este estudio afirma que su principal destino es la satisfacción de necesidades diarias de alimentación y vestuario (58%) seguido por educación (20%), deudas del viaje (5%) mientras tan sólo el 3% se convierte en ahorro y otra cifra similar para la compra de electrodomésticos.

En otros usos están porcentajes no significativos que destinan las remesas a adquisición de casa, tierras, vehículos, equipos agrícolas, financiamiento de viajes a familiares, etc.

Las mujeres en un mayor porcentaje destinan las remesas a cubrir las necesidades diarias (62%) frente a los hombres (58%). Los emigrantes del área rural y urbana, en su mayoría, envían remesas que son utilizadas en satisfacer las necesidades básicas (59% y 63%), pero los del área rural destinan un mayor porcentaje a la educación 24% y 16%) (Mancero, 2008: 9)

El día domingo de 14 de enero del 2007 se publica el reportaje: ¡Qué nuestra gente no se vaya! , el mismo que hace referencia a una iniciativa comunitaria a propósito del regreso de uno de sus vecinos quien a pesar de “tener documentos” no se adaptó al tipo de vida que tienen las personas migrantes en Estados Unidos; entonces decide regresar a su comunidad con la finalidad de activarla económicamente y crear nuevas oportunidades de trabajo y de ingreso para las familias de esta una Parroquia rural de Cuenca mediante la implementación de un proyecto de turismo ecológico.

¡Qué nuestra gente no se vaya!, plantea ítems vinculados con las características geográficas y ambientales de la parroquia Sinincay; la construcción de casas refugio fabricadas por la comunidad mediante el ahorro y trabajo familiar; muestra la necesidad de contar con obras viales para el proyecto así como el cultivo de productos agrícolas orgánicos para estimular una alimentación sana y nutritiva a más de mostrar la

experiencia migratoria de algunos miembros de la Asociación que se formó con este propósito.

Estos específicos aspectos o ítems que se tratan en esta unidad de análisis nos permiten mirar que el tema principal planteado en esta unidad de análisis es la autogestión como fuente de empleo y recursos para la comunidad; de esta manera, el emisor da cuenta del sentido propuesto a los lectores sobre micro emprendimientos comunitarios como iniciativa para desestimular la migración de sus pobladores.

...Una especial reserva turística de Cuenca que podremos disfrutar gracias al empeño de veinte familias de la zona agrupadas en la Asociación de Agro Turismo Artesanal 24 de Mayo que busca crear fuentes de trabajo en su comunidad para desmotivar la migración de sus familiares y vecinos (Abad, 2007, reportaje)

O cuando recoge las palabras de sus principales actores para expresar sus motivaciones para este proyecto

Nosotros nos hemos reunido y estamos trabajando en ese proyecto porque nuestro interés es que nuestra gente no se vaya del país, que nuestros vecinos y familiares se queden. (Salvador Patiño, 2007, entrevista)

Luego de la crisis bancaria producida durante la década de los noventa que significó enormes pérdidas para la mayoría de los ecuatorianos y que produjo un doloroso éxodo de ecuatorianos parte de las remesas enviadas por las personas migrantes fortalecieron sistemas financieros de enorme prestigio en el país como son las cooperativas de ahorro y crédito así como se activaron inversiones en parroquias y comunidades con altos índices migratorios.

No estamos esperando que las autoridades nos den haciendo las cosas o que nos den plata, no. Este proyecto es la demostración que nuestra gente está haciendo algo para buscar maneras de crear trabajo en nuestro propio país, por eso estamos exigiendo que las autoridades cumplan con la palabra prometida y al menos nos lastren la carretera de acceso a nuestra zona... (Salvador Patiño, 2007, entrevista).

Pero, además, la suma de experiencias logradas por quienes migraron muestra no sólo el aprecio por la riqueza ambiental de sus lugares de origen sino en especial su disposición para fortalecer prácticas agrícolas que respeten el medio ambiente y estimulen mejores hábitos culturales en torno a la nutrición y a la producción de alimentos.

Nuestra meta es crear fuentes de trabajo para nuestra gente, aspiramos en dos años estar trabajando con no menos de quinientas personas en agricultura biológica y en crianza de animales menores como cuyes, gallinas de campo, codornices, truchas, puercos y en la cría del caracol (Salvador Patiño, 2007, entrevista).

Otro tema importante que se visibiliza esta la unidad de análisis titulada: ¡Qué nuestra gente no se vaya!, es la vinculación entre migración y desarrollo a través de la utilización de las experiencias acumuladas por las personas que decidieron migrar y luego regresar al país y utilizarlas en beneficio de sus familias, de sus vecinos y comunidades.

Nosotros somos un grupo de familias que tenemos uno y hasta más familiares migrantes. Yo soy también un migrante arrepentido, retornado. Pero, como yo he estado en diferentes países, quiero poner al servicio de la comunidad la experiencia que adquirí en estos viajes y por ende sacar adelante este proyecto; por todo esto, quisiéramos que las autoridades nos ayuden, la ayuda más importante es el lastrado, pedimos y necesitamos esa ayuda a gritos, el resto estamos haciendo entre todos (Salvador Patiño, 2007, entrevista).

De igual manera, se revaloran las labores comunitarias como fuente para generar espacios de trabajo y, por tanto, fuentes de ingreso.

Para mí son hermosos estos proyectos que queremos hacer entre la gente del campo. Es hora que siendo nosotros quienes aportamos con el trabajo hagamos valer lo nuestro. No tenemos por qué estar agachados cuando tenemos muchas cosas buenas, nosotros debemos levantarnos entre nosotros (Salvador Patiño, 2007, entrevista).

Los textos que conforman la unidad de análisis: ¡Qué nuestra gente no se vaya! discurre de manera diacrónica. Sus referencias al pasado, al presente y al futuro presentan los

aspectos considerados más importantes a resaltar en esta experiencia migratoria personal puesta al servicio del desarrollo comunitario.

He andado de Herodes a Pilatos y no me arrepiento de nada. No he vuelto a los Estados Unidos, no tengo el menor interés de volver a salir. No puedo decir que mi casita hice trabajando allá. Aquí mismo, junto a mi esposa, con mis hijos, entre todos, cuando me regresé comenzamos a construir (Salvador Patiño, 2007, entrevista).

La unidad de análisis: ¡Qué nuestra gente no se vaya! presenta a miembros de la comunidad, en especial, al Presidente de una Asociación de Agro turismo artesanal, como los principales actores mediante los cuales se plantea nuevas propuestas alternativas frente a la migración de la gente de la Parroquia.

De los pocos centavos que podemos ganar, pues no tenemos más dinero, invertimos aquí y eso es lo más importante para nosotros. No es que hacemos esta obra porque el dinero nos sobre, este trabajo es un verdadero esfuerzo nuestro; haciendo sacrificios como decimos, quizá dejando de tomar una cola o de comprar un pollo asado en la plaza, invertimos aquí y así vamos comprando los clavos, los materiales, las herramientas (Salvador Patiño, 2007, entrevista).

Mientras a los demás miembros de la Asociación se les presentan en las labores a ellos asignados como parte del trabajo comunitario que deben sostener para este proyecto de turismo agro ecológico artesanal.

Es así que desde hace tan sólo un año emprendieron la construcción de pequeñas y cómodas cabañas de madera para ofrecer a la ciudadanía de un especial y cálido refugio en la zona alta de Cuenca, donde turistas y personas amantes de la naturaleza e interesadas en el sorprendente y prodigioso medio ambiente de nuestros cerros podrán hacer recorridos guiados por la gente de la comunidad que, además, les ofrecerán servicio de alimento y hospedaje en estas acogedoras cabañas (Salvador Patiño, 2007, entrevista).

Otro de los actores que se presentan en esta unidad de análisis son las autoridades a quienes se exige cumplan los compromisos hechos con la comunidad de esta Parroquia rural del cantón Cuenca.

...Por eso es que estamos exigiendo que las autoridades locales cumplan con su palabra comprometida y al menos nos lastren la carretera de acceso a nuestra zona... (Salvador Patiño, 2007, entrevista).

Uno de los roles más importantes que cumplen los actores de esta unidad de análisis es el que desarrolla el Presidente de la Asociación de Agro Turismo Artesanal “24 de Mayo” quien al liderar esta organización y al haber sido una persona migrante que decidió regresar al país, con una amplia experiencia laboral alcanzada en los distintos lugares donde trabajó se presenta como fuente y referencia principal de este reportaje titulado: ¡Que nuestra gente no se vaya!

Nosotros nos hemos reunido y estamos trabajando en este proyecto porque nuestro interés es que nuestra gente no se vaya del país, que nuestros vecinos y familiares se queden (Salvador Patiño, 2007, entrevista).

No existen transformaciones de los actores durante el transcurso del relato de esta unidad analizada aunque sí debemos resaltar la existencia de consensos entre sus actores.

Queremos llegar a la sensibilidad de todos porque realmente nuestro país es rico y solo falta de organizarse mejor por parte de nosotros y acabar con toda la emigración, aquí mismo producir trabajo y trabajo bien pagado para tratar que la gente ya no vaya a ese sufrimiento. Si la gente sale realmente que sea por otras cosas, que vayan a dar un paseo, a conocer, a prepararse para otras cosas pero no por necesidad de trabajo (Salvador Patiño, 2007, entrevista).

¡Que nuestra gente no se vaya! apela de manera directa a la emotividad de los lectores convocando al destinatario e invitándole a expresar deseos similares a los expuestos en el título de esta unidad de análisis; sin duda, el lenguaje empleado tiene un estilo bastante familiar y afectivo que permite cercanía con experiencias similares.

De los pocos centavos que podemos ganar, pues no tenemos más dinero, invertimos aquí y eso es lo más importante para nosotros (Salvador Patiño, 2007, entrevista)

Pero, además, es interesante y esencial en este estudio evidenciar los modos indirectos de apareamiento del enunciador en el discurso y sus distintas estrategias comunicacionales orientadas a alcanzar la aceptación de los destinatarios y que determinan su relación con los mismos; para ello, analizaremos las siguientes categorías: estrategias de posicionamiento, persuasión y legitimación.

¡Que nuestra gente no se vaya!, comienza con el extracto de un testimonio, colocado de manera inusual como un cintillo antes del título, donde se da cuenta de la visión y el pensamiento de una persona migrante.

Eso es lo más nos duele en el alma, que nuestra gente tenga que salir de aquí... ¿Por qué vivir como esclavos en los Estados Unidos o en España si aquí mismo podemos desquitarnos? Por eso estamos en este proyecto para que más bien sean ellos los que nos busquen, que vengan y nos visiten porque nuestra comunidad es un sitio hermosísimo, que conozcan más bien nuestra cultura y no ir nosotros tras ellos (Salvador Patiño, 2007, entrevista).

Comienza entonces, esta unidad de análisis, con una crónica a través de la cual se va narrando las características ambientales de la Parroquia mientras va informando sobre la ubicación de este proyecto comunitario

Por un camino rodeado de retamas, de delicadas rosas de castilla y geranios de intensos colores sembrados entre los eucaliptos, los sauces llorones, los zigzales y los pencos de los cercos, a no más de veinticinco minutos del Centro Histórico de Cuenca, hacia el noroeste, a 2860 metros de altura, en Loma de la Cruz y 24 de Mayo del sector Siccho, de la parroquia de Sinincay, se encuentra uno de los miradores más espectaculares de la ciudad que nos permite una vista panorámica hasta ahora muy poco conocida (Abad, 2007, reportaje)

Una vez descrito el espacio geográfico donde se desarrolla este proyecto, en un recuadro subtulado: "Soy un migrante arrepentido" se reproduce en forma de testimonio la historia de vida del Presidente de la Asociación "24 de Mayo" para mediante su narración mirar otra cara de la migración tanto cuando se vive en los Estados Unidos como cuando se decide regresar a Ecuador; testimonio que posibilitaría persuadir a

quienes se encuentran ante la decisión de migrar o no, y bajo esta experiencia legitimar su posición como emprendedor y autogestor de sus recursos.

He andado de Herodes a Pilatos y no me arrepiento de nada. No he vuelto a los Estados Unidos, no tengo el menor interés de volver a salir. No puedo decir que mi casita hice trabajando allá, aquí mismo, junto a mi esposa, con mis hijos, entre todos, cuando me regresé comenzamos a construir... (Salvador Patiño, 2007, entrevista).

...Nosotros somos un grupo de familias que tenemos uno y hasta más familiares migrantes. Yo soy también un migrante arrepentido, retornado. Pero, como yo he estado en diferentes países, quiero poner al servicio de la comunidad la experiencia que adquirí en esos viajes y por ende sacar adelante este proyecto.... (Salvador Patiño, 2007, entrevista).

¡Que nuestra gente no se vaya!, introduce cada extracto del testimonio, con datos sobre la persona migrante, su única fuente, mediante información obtenida de la entrevista realizada en la Parroquia; acredita, de alguna manera, la validez de la información.

Salvador Patiño se fue a los Estados Unidos y tan solo a los siete meses de su llegada ya pudo sacar sus papeles como residente, debido la amnistía que concedió el Gobierno a los inmigrantes justo cuando él llegó a ese país. Sin embargo, al año y medio se regresó luego de intentar, sin éxito, acostumbrarse a vivir en Nueva York aunque también trabajó en Canadá, México, Guatemala, Venezuela. (Abad, 2007, reportaje)

“Ahora ya podremos caminar tranquilos”

Cañar es una de las provincias con mayores índices migratorios del país, el destino principal de su población sigue siendo los Estados Unidos aunque durante los primeros años del presente milenio un significativo número de personas oriundas del Cañar se encuentra en España. La presencia de organizaciones como la Cooperación española en esta Provincia, a través del proyecto Co-desarrollo Cañar-Murcia, evidencia a la región de Murcia como destino preferido por nuestros compatriotas migrantes.

La historia migratoria del Cañar comparte algunas semejanzas con la de la provincia del Azuay, pues al ser parte de la región del Austro ecuatoriano sus poblaciones tenían características y condiciones de vida bastante similares: se dedicaban con igual intensidad, enorme creatividad, habilidad e inigualable esfuerzo a trabajar en el tejido de los sombreros de paja toquilla; sufrían de las negativas consecuencias del histórico centralismo que se vivía en el país; el minifundio no permitía practicar agricultura más allá del autoconsumo y de una mínima posibilidad de comercio; eran y continúan siendo reconocidas las habilidades artesanales de sus habitantes.

El cantón Déleg de la provincia del Cañar fue uno de las primeras zonas del Austro ecuatoriano del que tuvimos noticia, a través de un vídeo documental, del éxodo de todos los hombres de este Cantón en edad de trabajar; mostrándonos una realidad oculta hasta entonces para nosotros que evidenciaba cambios sustanciales en la organización familiar y comunitaria.

A partir del año 2000 cuando se vivió el proceso de dolarización de la economía ecuatoriana, nuestro país se convirtió en un atractivo destino para aquellas poblaciones de los vecinos países que veían en el dólar su esperanza para alcanzar mejores condiciones de vida para ellos y sus familias.

“Ahora ya podremos caminar tranquilos” muestre la realidad y las características de la inmigración peruana, en una de las provincias con mayores índices de emigración del país; analiza la situación de los ciudadanos peruanos, sus espacios de trabajo, su adaptación al medio; resalta el primer proceso de regularización de los ciudadanos peruanos así como la decisión de estar agrupados en una Asociación denominada “Rumiñahui”.

Evidencia a Ecuador como país de destino de migraciones; a las autoridades migratorias ecuatorianas y las del Perú en diálogos a favor de la regularización migratoria de los ciudadanos como una acción en la defensa de las personas migrantes; resalta, además, las coincidencias y semejanzas culturales existentes entre el pueblo ecuatoriano con el peruano así como los mecanismos de comunicación mediante los cuales se mantienen las relaciones familiares de los ciudadanos peruanos, inmigrantes en nuestro país.

Estos ítems hacen que el tema central planteado en “Ahora podremos caminar tranquilos” gire alrededor de la inmigración peruana como parte de la realidad migratoria del Cañar, provincia del Austro ecuatoriano en donde se viven procesos migratorios tanto de emigración como de inmigración.

El Cantón y la provincia del Cañar vienen experimentando, durante los últimos años, dos hechos que hacen de esta tierra un lugar singular en el ámbito migratorio. Cañar está conociendo en un mismo tiempo histórico, el fenómeno de la migración masiva y el hecho de la inmigración progresiva, esta doble característica de ser tierra de expulsión y acogida confiere al Cañar, a su población, a sus instituciones y a las organizaciones sociales una responsabilidad histórica añadida, que es hacer efectiva los derechos de las personas migrantes independientemente del lugar donde residen o de donde proviene.

“Ahora ya podremos caminar tranquilos” muestra como parte sustancial de su contenido las condiciones de vida y trabajo de los ciudadanos peruanos en nuestro país.

No es extraño entre nosotros contar con el trabajo y el apoyo de mujeres peruanas para el cuidado de las casas y de los hogares de un significativo número de familias cuencanas, azogueñas, cañarejas, lojanas, machaleñas; tampoco es novedad encontrar en ciertas empresas florícolas o de caña de azúcar, en los huertos familiares, en las quintas, en haciendas a trabajadores del campo peruanos, algunos de ellos acompañados de sus familia; y, mucho menos raro es contratar el trabajo de albañiles y maestros de obras peruanos...(Abad, 2007, reportaje)

La presencia de ciudadanos peruanos refleja las condiciones socio económicas actuales del Perú.

Yo soy maestro principal de obras y gracias a Dios este momento estoy trabajando; en mi país, es muy difícil conseguir trabajo para las personas como yo que pasamos los cuarenta años de edad, por tanto debemos emigrar a otras ciudades del mismo Perú o de repente como algunos de nosotros venir a Ecuador para podernos ganar el futuro de nuestros hijos (Luis Prado, entrevista, 2007)

Así también evidencia los procesos migratorios de los ecuatorianos, pues la ausencia de trabajadores y obreros, en ciertas áreas del servicio y la producción, incrementa el salario de estos oficios en el Austro ecuatoriano.

(...) En nuestro país se encuentran viviendo alrededor de treinta mil ciudadanos peruanos, si bien las condiciones socio económicas de nuestros países son bastantes similares, 156 dólares es el salario mínimo de un trabajador peruano, los “nichos laborales” dejados por nuestros coterráneos, en aéreas como la construcción, la agricultura y el trabajo en casa son aprovechados por ellos. (Luis Prado, entrevista, 2007)

Frente a esta realidad, ésta unidad de análisis muestra como parte del tema central las características de la población peruana, inmigrante en Ecuador.

Una gran mayoría de peruanos residentes en el cantón Cañar, son hombres y mujeres que tienen entre veinticinco y cuarenta y cinco años de edad; trabajamos en la construcción y en la agricultura mientras las mujeres son empleadas del hogar. (Abad, 2007, reportaje)

Por otro lado, desarrolla como parte de su tema central el proceso de adaptación cultural al medio y la experiencia vivida por ciudadanos peruanos.

Cuando uno recién llega es lógico pasar por ciertas dificultades y extrañar inmensamente a la familia, pero como estamos unidos por una misma cultura no nos costó mucho adaptarnos ni a las costumbres ni tampoco al clima porque muchos venimos de la serranía y las temperaturas son similares (Luis Prado 2007, entrevista).

(...) Como todo inmigrante que por una u otra razón abandona a su familia y a su tierra pasamos por un sinnúmero de obstáculos, pero el trato que nos están dando acá es óptimo. Sin embargo, existen también algunas personas que se han portado recias y han explotado al trabajador peruano, a más de quienes aún guardan aquella sensación de enemistad que nos dejó los conflictos territoriales entre nuestros países (Luis Prado, 2007, entrevista).

La temporalidad en medio de la cual se desarrolla “Ahora ya podremos caminar tranquilos” transcurre a través de una narración diacrónica, pues en sus tres textos se hace referencia al pasado, presente y futuro de la realidad migratoria de la provincia del Cañar.

Aunque vivo solo, mi esposa llegó para acompañarnos en este importante momento de felicidad que vivimos los peruanos en Ecuador (...) Luego de haber conseguido nuestra regularización nuestro proyecto es elaborar de inmediato nuestros reglamentos... (Luis Prado, 2007, entrevista).

Se destacan como sus actores centrales el presidente de la Asociación “Rumiñahui” donde se encuentran agrupados ciento cincuenta ciudadanos peruanos, quienes regularizaron su condición migratoria debido al convenio binacional Perú-Ecuador que estimula procesos de regularización migratoria tanto de ciudadanos peruanos en nuestro país como de compatriotas ecuatorianos que viven en el vecino país.

Luego de haber conseguido nuestra regularización, nuestro proyecto es elaborar de inmediato reglamentos para que la Asociación sea reconocida por el Ministerio de Bienestar Social y podamos incorporarnos a la sociedad civil del cantón Cañar y por qué no a la de la República del Ecuador. (Luis Prado, 2007, entrevista)

Es importante resaltar que las autoridades ecuatorianas y peruanas junto a los representantes de la Cooperación Internacional española, como actores importantes en el proceso de regularización de ciudadanos peruanos en Ecuador mantienen una relación de cooperación y consensos con la población tanto inmigrante como emigrante de esta provincia austral.

Gracias a la decidida participación del Embajador Carlos López de Asuntos Migratorios del Ministerio de Relaciones del Exterior de Ecuador, a quien el Gobierno del Perú y el pueblo peruano les está muy agradecidos así como a todas las autoridades (María Antonia Masana, 2007, entrevista).

En su intervención el director del programa de CODESARROLLO Cañar-Murcia felicitó de manera efusiva a los ciudadanos peruanos que en muy poco tiempo supusieron organizarse para facilitar y agilizar la regularización y, por tanto, defender sus derechos como personas y como nuevos ciudadanos alocinados en esta provincia del austro ecuatoriano.

Sin duda, una sumilla, ubicada como cintillo, antes del título, muestra de manera evidente la orientación del contenido; más aún cuando su título: “Ahora ya podremos caminar tranquilos” apela, de manera directa, a la emotividad; no es casual el uso de las comillas que como afirma Gaston Bachelard psicoanalizan el texto.

Al comenzar con un cintillo que posiciona también el análisis de emisor, “Ahora ya podremos caminar tranquilos” convoca e invita a los lectores a conocer la realidad inmigratoria del cantón Cañar; para ello, utiliza como título una expresión testimonial de unos de los principales actores a fin de apelar con fuerza, de manera familiar y afectiva, a la ciudadanía a identificarse con esta situación vivida también por nuestros compatriotas y de esta manera visibilizar una realidad social que muestra a Ecuador como un país de destino de migraciones.

Esta unidad de análisis utiliza ciertas expresiones y palabras que constituyen referencia importante para entender la forma en que se llama la atención a los lectores sobre el tema central expuesto; por ejemplo, cuando en el primer texto se refiere a la regularización como un emocionante y muy conmovedor acto o como un singular evento de enorme significación para nosotros así también cuando resalta este proceso como el fruto de un esfuerzo conjunto de varias instituciones.

Legitima su posición el emisor al señalar que el proceso de regularización de los ciudadanos peruanos en el Cañar muestra la posibilidad cierta de tratar el hecho migratorio de manera conjunta por los estados y gobiernos con la dignidad y el respeto que merecen los migrantes y sus familias sin importar su lugar de origen o residencia.

Asimismo alude a la experiencia migratoria de miles de ecuatorianos, en su mayoría en condiciones migratorias irregulares cuando señala que regularizar su condición migratoria les permitirá trabajar sin el fantasma de la deportación... como sucede cada quince días con nuestros compatriotas desde los Estados Unidos para al final del primer cuerpo de la unidad de análisis recordarnos que somos un pueblo con cerca del veinticinco por ciento de población en el extranjero y, además, un lugar de destino para ciudadanos latinoamericanos, orientales e incluso europeos.

Esto permite determinar que aunque las estrategias de persuasión del emisor se dirigen a convencer con argumentos y, por tanto, legitimar su posición cuando plantea el tema; sin embargo, recurre también, a través del testimonio de su actor principal, a la emotividad como estrategia para visibilizar nuestra posición como países de origen y destino de personas migrantes.

Aunque vivo solo, mi esposa llegó para acompañarnos en este importante momento de felicidad que vivimos los peruanos en Ecuador; qué tranquilidad y satisfacción nos da poder decir: somos migrantes regulares en este país. (Luis Prado, 2007, entrevista)

Legítima más su argumento en torno a la necesidad de tratar el tema migratorio dentro del marco de los derechos humanos de las personas en situación de movilidad al resaltar las expresiones del representante español quien manifiesta, cuando se refiere al proceso de regularización como:

Absolutamente original y fundamental para otros espacios migratorios; un proceso de pedagogía colectiva que nos enseñara a murcianos, peruanos y cañareños aprender a convivir y a construir, desde la verdadera interculturalidad, una comunidad abierta que garantice siempre para los que llegan lo que queremos para aquellos que nos dejaron... (Juan Peris, 2007, entrevista)

La señora de la casa soy yo

Los procesos migratorios de la población del Austro ecuatoriano son los más antiguos del país, sin embargo esta Región no vivió hasta la década de los noventa la llamada feminización de la migración, pues eran sobre todo los varones en edad laboral quienes migraban dejando a sus esposas al cuidado de sus hijos.

Estados Unidos era casi el único país de destino de nuestras migraciones y debido a las dificultades del viaje, a los costos y a los peligros que acarrea la migración irregular así como al duro trabajo que debían desempeñar en este país se consideraba que la migración no era “asunto de mujeres”; además, los procesos migratorios eran todavía vistos como opción personal de desarrollo y no como una estrategia social de sobrevivencia.

En estas circunstancias la ausencia del padre de familia no hacía más que consolidar la función tradicional del rol determinado para las mujeres: estar el cuidado de los hijos y de la casa aunque no dejaban de existir casos en los cuales la ausencia del padre provocaba de manera evidente conflictos de comportamiento y conducta de los hijos, sobre todo adolescentes.

Sin embargo de esta situación no hablábamos todavía de desestructuración de la familia, pues el rol que tenía el padre como “proveedor” lo seguía ejerciendo pese a la distancia mientras las mujeres cumplían ambos roles a la hora de educar a sus hijos: ser padres y madres de familia.

Es importante señalar sin embargo que debido a procesos de reunificación familiar, en la década de los noventa aumenta el número de mujeres oriundas del Austro ecuatoriano que migran hacia los Estados Unidos.

Es entonces cuando empieza a verse, como una de las consecuencias de la migración, cambios en la organización familiar y en los roles que cada uno de sus miembros debía cumplir ante la ausencia de uno de sus padres o de ambos. Vemos entonces cómo aparecen hijos e hijas convertidas en cabeza de hogar o encontramos a abuelos y abuelas actuando como padres de familia de sus nietos.

Los especialistas en el tema empiezan a hablar sobre “feminización” de la migración y desestructuración familiar más aún cuando la crisis económica ecuatoriana de finales del siglo XX determinó una grave estampida de compatriotas hacia Europa, sobre todo hacia España donde las facilidades para la obtención de visas, el costo del

viaje frente al grave peligro que significaba emigrar de manera irregular a los Estados Unidos, determinó que este país ibérico tenga como su comunidad de inmigrantes más numerosa a los ecuatorianos.

En este proceso migratorio fueron las mujeres quienes mayores facilidades de encontrar trabajo tenían, pues la sociedad española requería de mano de obra destinada a la atención y cuidado de niños, ancianos, personas enfermas así como a los quehaceres domésticos; tareas en las cuales las mujeres ecuatorianas tenían gran aceptación entre las familias españolas, sobre todo, por la enorme calidez con que realizaban sus funciones.

La Señora de la casa soy yo es un reportaje publicado el día jueves 9 de junio del 2005 que cuenta la historia de vida de una joven adolescente, estudiante del último año del Colegio, a cargo de sus hermanas debido a migración de sus padres a Estados Unidos; habla en torno a los nuevos roles y responsabilidades que le toca asumir como hija mayor frente a sus hermanas menores; a la organización de las tareas de la casa; relaciones entre padres e hijos. Evidencia sus pensamientos, emociones y sentimientos frente a la migración de sus progenitores así como a los efectos producidos en la formación de su personalidad.

La señora de la casa soy yo... es un texto que resalta algunos de los aspectos específicos que trata esta unidad de análisis mediante una serie de preguntas, estilo poco usual en la producción de la página Migrantes, algunas de las cuales son contestadas mediante el testimonio mismo que sirve de fuente principal al emisor.

¿Cómo influye y afecta la ausencia de los padres? ¿Cuáles son los parámetros a través de los cuales cuidan de sí mismos los jóvenes? ¿Con

quién consultan sobre la inmensa cantidad de inquietudes y dudas que se generan en estos momentos de la vida? ¿Cómo se da entonces la relación con sus progenitores? (Abad, 2005, reportaje)

Los ítems que se abordan en esta unidad de análisis muestran como tema central las nuevas formas de organización, comunicación y relación familiar que se dan cuando uno o varios de sus miembros se encuentran en el exterior.

Mi papi se fue cuando estuve en cuarto grado, tenía ocho años y mi mami un año después. Nos quedamos con mi abuelita, pasó un tiempo y nos fuimos donde mi otra abuelita, luego nos fuimos donde una hermana de mi papi. Paso el tiempo y nos fuimos donde una hermana de mi mami y luego aquí. Vivíamos con una prima pero, hace tres años vivimos solas, con nadie, nadie vive cerca de nosotros ni nada (Pilar, 2005, entrevista).

Evidencia las transformaciones en las relaciones internas de la familia y, por tanto, cambios en las relaciones sociales dentro de la comunidad más inmediata; así también la manera en que los jóvenes van formando su propia imagen de acuerdo a los diferentes espacios o circunstancias que les toca vivir.

Me fui haciendo a la idea y eso de ser mamá, hermana mayor, amiga es chistoso porque usted ve en el colegio una persona pero llega a la casa y ve otra porque en el colegio es la amiga, la compañera, la que se ríe, la que está corriendo pero en la casa no, en la casa es la mujer seria que llegan y preguntan por la señora de la casa y salgo yo (Pilar, 2005, entrevista).

De igual manera, los nuevos roles que deben asumir los hijos e hijas de personas migrantes parten de lograr una identificación con el tiempo que se encuentran viviendo y con la distribución de tareas para el mantenimiento de la casa.

Como somos todas mujeres a veces en la cocina hay problemas y bueno cocina quien puede. Tenemos horarios, toda, toda nuestra vida se rige por horarios. Cada una tiene que hacer en la casa, si la una cocina tal día, tal semana o todo el mes, a la otra le toca el siguiente. Una de mis hermanas está en otro colegio y las fechas son distintas casi para todo, entonces hay que cocinarle cuando está en exámenes (Pilar, 2005, entrevista).

La señora de la casa soy yo, muestra como los padres de familia migrantes generan los recursos económicos para el hogar, esto les permite conservar, pese a su ausencia, su papel como jefe de hogar pero tan sólo en torno a las decisiones de orden económico

Hace un año manejaba el dinero y mi papi, según decía, para que mi hermana sea un poco más responsable ahora le manda a ella. Creo que está asumiendo el papel, está bien y bueno todo nos consultamos también. Nos mandan el dinero cada mes para cada una y a mi hermana le mandan un mensual para todas las necesidades de la casa, el agua, la luz, el teléfono. Para todo eso (Pilar, 2005, entrevista).

Mientras las necesidades de la vida cotidiana, la educación y las actividades de socialización de los hijos e hijas de las personas migrantes quedan en manos de la madre, de los abuelos o de los tíos y como en este caso en manos de la hija mayor.

Para decidir algo, nos sentamos alrededor de la mesa o en la sala, conversamos y entonces decidimos si algo está malo o no, o qué tenemos que hacer. El horario por ejemplo lo elegimos o cuando nadie se pone de acuerdo lo sorteamos y allí queda (...) Para el teléfono también tenemos normas aunque no hablamos mucho Ninguna de nosotras puede estar después de las diez de la noche (...), además, de qué vamos a hablar tanto (...) Las compras las hace quien pueda. Este fin de semana hizo mi hermana Alicia con Doris, supongo que la próxima me van a mandar a mí con Gabriela (Pilar, 2005, entrevista).

La señora de la casa soy yo, en uno de sus subtítulos, pone en evidencia, no sólo las formas de comunicarse entre quienes viven la migración de sus familiares sino también cómo los jóvenes, hijos e hijas de personas migrantes, van construyendo su personalidad, su identidad.

Cada una somos responsables de hacer las tareas escolares, nos ayudamos y todo pero, yo les he dicho a mis hermanas que tal vez yo no voy a estar con ellas siempre, que deben saber qué tienen que hacer. Si quieren hacen, si no quieren no pero siempre les digo que uno será en la vida el resultado de lo que ahorita hacemos (Pilar, 2005, entrevista).

Siempre conversamos, claro que a veces nos enojamos, no nos hablamos dos, tres días pero después cualquier cosa pasa y entonces les cuento o me cuentan.

Les interesa mucho mi vida y me están preguntando siempre ¿qué pasó con esto? y cuando te fuiste ¿qué te dijo? y ¿cómo te dijo? Una vez les dije que por qué me preguntaban tanto y me dijeron: porque yo quiero ser y hacer lo que vos haces. A mí me da miedo porque si me equivoco por allí o si cometo algún error, ellas van a hacer lo mismo. Por eso les cuento lo que tiene que ser, así me haya equivocado les cuento todo, lo que me pasa, lo que me pregunto y también todas las cosas que siento cuando hay que tomar decisiones (Pilar, 2005, entrevista).

Sin duda, la ausencia de los padres son determinantes en las nuevas formas de relaciones familiares que van creándose en los procesos migratorios. La señora de la casa soy yo, testifica con realismo el tipo de vínculos afectivos que van dándose entre padres migrantes con sus hijos e hijas.

No tenemos costumbre de escribirnos, hablamos por teléfono. Hace tres años creo que fue la última vez que les enviamos fotos nuestras, de la casa y un vídeo. ¡Uh! Conversamos horas con ellos. Mi papi dice que él compra dos tarjetas y cuando están a punto de acabarse le deja al teléfono a mi mamá y corre a comprar más. Pero esto es cuando tenemos una comunicación buena, porque cuando tenemos problemas y no nos entendemos o nosotras no les queremos escuchar o ellos no quieren saber nada en seguidita nos cuelgan (...) Hay veces que no llaman semanas o meses y nos dicen que porque cometemos errores o porque hicimos algo mal. Creo que eso no está mal porque no debería ser así (Pilar, 2005, entrevista).

Los textos que conforman la unidad de análisis: La señora de la casa soy yo pasa de manera retrospectiva, pues en sus textos además del presente se hacen referencias al pasado.

Desde hace tres años viven solas, en su casa. Organizadas por horarios y tareas compartidas, por mutuo acuerdo o por sorteo, junto a Alicia, Gabriela y Doris, Pilar mantiene una cálida relación de familia pese a la ausencia de más de diez años de sus padres que se encuentran en los Estados Unidos (Abad, 2005, reportaje).

Los protagonistas o actores principales de La señora de la casa soy yo, son las hijas de padres migrantes

Está en exámenes, son los últimos. Este año se gradúa. Nació hace diecinueve años. Es la mayor de los cinco hijos de Julio y Dolores. Vive con sus tres hermanas. Espera comenzar Medicina y luego hacer la especialización de

Dermatología, le encanta la Biología y la Química. Es la abandera de la Unidad Educativa “Las Pencas” donde el sesenta y dos por ciento de sus alumnos tienen a sus padres en el extranjero (Abad, 2005, reportaje).

De igual manera, a través de sus testimonios se vislumbra también a los padres de familia que se encuentran en el exterior.

Nosotras somos jóvenes y tenemos derechos a hacer muchas cosas. Póngase mi mami es tan fuerte que a las seis de la tarde, me dice, cierras las puertas y te encierras en la casa y no sales para nada, no quiero que hables con nadie, no quiero que tengo que tengas amigos. En cambio, mi papá no él ha hablado con mis amigas, con mis amigos y no ha habido problema (Pilar, 2005, entrevista).

Uno de los roles, en esta unidad de análisis, que cumple sus actores principales al ser hija de padres migrantes es el actuar como madre, hermana y amiga de sus hermanas.

Desde hace tres años viven solas, en su casa. Organizadas por horarios y tareas compartidas, por mutuo acuerdo o por sorteo, junto a Alicia, Gabriela y Doris, Pilar mantiene una cálida relación de familia pese a la ausencia de más de diez años de sus padres que se encuentran en los Estados Unidos (Abad, 2005, reportaje).

Mientras desde la distancia, gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación, los padres intentan cumplir con su papel.

Con mi papá me llevo mejor, mi mamá es una mujer con un carácter bien fuerte en cambio él es súper dulce, es comprensivo, es la persona que más nos está dando consejos y nos dice:- Pero, cuéntame y mami no, esto se hace y ya (...) (Pilar, 2005, entrevista).

Al ser las hijas de personas migrantes, actores principales, de La señora de la casa soy yo, las transformaciones que sufre durante el relato se producen, en especial, cuando se refiere a sus relaciones emocionales con sus padres.

Alguna vez en mi vida dije que no podría sentir cariño por alguien a quien no veo y no siento a mi lado, pero el respeto y la admiración siempre van a estar allí. No puedo decir amo a mi mamá, amo a mi papá porque simplemente no están a mi lado y no siento su presencia (Pilar, 2005, entrevista).

Hay mucho respeto, cariño y sobre todo muchísima admiración. A mi mamá le admiro porque yo soy mujer, siento cariño por mis hermanas, yo no me veo un año o medio año o meses lejos de ellas, no podría estar lejos de ellas, pero ella fue tan valiente que dijo: - No para que mis hijas estén arriba y salgan adelante yo me tengo que ir porque aquí no puedo y se fue... (Pilar, 2005, entrevista)

Al ser los actores principales, miembros de una misma familia, los conflictos y consensos entre ellos se dan como parte natural del tipo de relaciones que mantienen

Ninguna de nosotras puede estar después de las diez de la noche en el teléfono. Después de media hora no puede hablar más por teléfono, además, de qué vamos a hablar tanto... (Pilar, 2005, entrevista).

Cuando tenemos problemas y no nos entendemos o nosotras no les queremos escuchar o ellos no quieren saber nada en seguidita nos cuelgan y nos dicen: solo quería que duermas bien, ya mañana hablamos (Pilar, 2005, entrevista)

La señora de la casa soy yo comienza con una afirmación que se fortalece en la sumilla de esta unidad de análisis para invitar al destinatario a exponerse a un testimonio sobre la cotidianidad de una familia cuyos padres se encuentran fuera del país.

“Soy Leo, me identifica con la valentía, tal vez porque se necesita tener mucha para estar hasta donde estoy” (Pilar, 2005, entrevista).

Las referencias a través de las cuales se apela al lector se dan mediante el empleo de frases como: señora de la casa o cuando en el primer texto que sirve como introducción al tema y donde se hace también una presentación de la persona que entrega su testimonio se recurre a una descripción del actor principal resaltando su personalidad:

(...) Conversé con Pilar, una mujer segura, firme, sensible, alegre que pasa de la risa al llanto con suma facilidad y que le gusta ver su intensa sensibilidad porque cree que esta cualidad le permite estar bien y continuar viviendo de la mejor manera posible junto a sus hermanas /Abad, 2005, reportaje).

Pero, además, el emisor devela su posición frente a esta experiencia narrada en La señora de la casa soy yo en la sumilla del texto publicado bajo el subtítulo: No es el único caso entre nosotros, el mismo que señala: Miles de inquietudes se agolpan al

pensar en adolescentes cuidando de sí mismo para luego iniciar la narración contextualizando su sensación sobre este hecho.

Pilar y sus hermanas no son el único caso donde la mayor es al mismo tiempo madre, hermana y amiga, en una de las épocas más determinantes en la consolidación de nuestra personalidad como es la adolescencia (Abad, 2005, reportaje).

En *La señora de la casa soy yo* la estrategia de posicionamiento del emisor para alcanzar la aceptación de los destinatarios se produce mediante la utilización de subtítulos que convocan a la reflexión como en: *No es el único caso entre nosotros* o *Están en plena adolescencia* mientras en otros como: *Mamá, hermana y amiga* o *Todas estamos pendientes de todas* llaman de manera directa a las emociones y a los sentimientos de los lectores.

El testimonio central de esta historia de vida lograr seducir al lector hasta llevarlo al fin de este relato escuchando el sueño de una joven estudiante que devela sus más profundos deseos.

Una vez soñé que en el Ecuador íbamos a ser todos felices o sea que íbamos a tener la misma situación económica que los Estados Unidos y que ya nadie se iba a querer ir y que todo el mundo iba a querer estar bien aquí Pero, era un sueño, era nada más un sueño... (Pilar, 2005, entrevista)

CAPÍTULO V

REFLEXIONES FINALES

En el último capítulo de esta investigación queremos reflexionar aspectos importantes que deben resaltarse del proceso de producción observado en las unidades de análisis del corpus de este estudio que podrían constituirse denominador común en ciertos momentos de la elaboración del texto y en el diseño mismo de la página y, por tanto, ser esenciales a la hora de comprender la construcción de sentidos que se produjo en Migrantes.

Sin duda, el componente ideológico del emisor y el contexto extra textual fueron determinantes en la construcción discursiva lograda en esta página, pues la relación free lance establecida, desde el inicio de la edición de este espacio, entre la autora de la página y el Diario marcó distancia con la agenda interna que podría haberse planteado para el tratamiento del tema al periodista asignado a cubrir este tema.

Esto podría deducirse si consideramos las críticas conclusiones a las que llegan los dos estudios hechos en nuestro país sobre el tratamiento dado al tema migratorio por parte de los medios de comunicación ecuatorianos; investigaciones elaboradas, en el primer caso, por el Programa de Estudios de la Comunicación de la FLACSO mediante un equipo de trabajo interdisciplinario, liderado por Mauro Cerbino, cuyos resultados fueron publicados en el 2006 bajo el título: *Un barco se hunde y la prensa se zambulle*, mientras el segundo estudio titulado: *La migración imaginada en la prensa ecuatoriana* se publicó en el 2007 y fue dirigido y coordinado por Fernando Checa Montúfar con el apoyo de varias organizaciones no gubernamentales y con el auspicio de AECI.

La primera investigación se la realizó en los diarios “El Comercio”, “El Universo” y “El Mercurio”, correspondientes a los meses de agosto y septiembre del 2005; los tres medios impresos registran 212 sobre el tema, contra las 177 del mes de septiembre. En cuanto al tratamiento dado al tema migratorio en el caso de diario “El Mercurio” algunas de las conclusiones se presenta de la siguiente manera:

La región austral tiene los índices más altos de migración en el Ecuador y es en ella donde se expresan con mayor claridad las tensiones y los conflictos sociales, económicos y culturales del desarraigo. Sin embargo la cobertura que realiza “El Mercurio” durante septiembre, octubre y noviembre de 2005, conduce a pensar que este diario, pese a su cercanía, no ha logrado definir el perfil de ese fenómeno social que le permita abordarlo sobre la base de una agenda periodística. Dicho de otra manera, en “El Mercurio” se impone un registro caótico, determinado más por la reacción ante la coyuntura que por una visión y una agenda propias. (Pérez, 2005).

En septiembre, tras la ‘conmoción’ social por lo ocurrido con el hundimiento se verifican cero reportajes, 45 notas informativas, tres columnas de opinión y nueve notas breves, mientras en agosto hubo un reportaje propio, 74 notas informativas, cuatro editoriales, una columna de opinión y 27 notas breves. Vista en cifras, parecería que pasó muy rápido el interés para los periodistas y se destinó esfuerzos y recursos a otros temas como la política nacional y mucho de lo local.

En octubre, de las 24 informaciones sobre el tema, 11 (casi la mitad) se refieren a un evento académico sobre la migración y solo una nota al seguimiento de un caso que significó la muerte de 104 personas, ¿Por qué? Al parecer, porque el seminario estaba ahí, desarrollándose, los invitados hablando, y había que cubrirlo. Simplemente por eso

y no porque la cobertura de este tipo de eventos forme parte de una agenda previamente concebida, en cuyo caso el desequilibrio² quizá hubiera sido menos notorio.

Si bien es cierto que la página Migrantes respondía a ritmos distintos a la de las ediciones diarias, no se puede justificar el no haber sabido aprovechar este espacio semanal para profundizar en las investigaciones en casos de imponderable importancia pública como fue el del hundimiento de la embarcación frente a las costas colombianas el 13 de agosto del 2005 y haber, tan sólo un mes después realizar un singular despliegue sobre el desarrollo de un encuentro académico que se llevaba a cabo en Cuenca.

Sin duda, esto demuestra de alguna manera la inexistencia de una agenda del diario para sostener una relación equilibrada de su papel como importante actor social en las demandas informativas de la sociedad y las respuestas que da el poder político frente a ellas y devela también, de alguna manera, la poca lectura social que se hacía al momento de planificar e investigar los temas a publicarse en la página Migrantes de diario "El Mercurio"; situación que determinó que sean más bien tan sólo las iniciativas propias de la periodista a cargo de la elaboración del reportaje así como sus inquietudes personales las que dicten los temas a ser tratados en este espacio semanal.

Sin embargo, los temas planteados en este espacio abrieron nuevos campos de análisis y nuevas perspectivas para mirar ciertas expresiones sociales que venían dándose entre nosotros y en nuestras comunidades como consecuencias de los procesos migratorios que vivíamos. Esto puede verse en algunos de los títulos empleados en la

²Se refiere al equilibrio que debería existir entre los medios y la sociedad; los autores grafican esta relación a través de la imagen de un triángulo equilátero, de tal manera que en el primer vértice se encuentran las demandas sociales, en el segundo las respuestas del poder político a esas demandas y en el tercero, los medios dispuestos a trazar su agenda desde esta posición equidistante.

producción de Migrantes: “Sabemos que tu marido está en Estados Unidos”; Se fue porque se quedó sin amigos; “La Virgen del Carmen me hizo llegar”; “Allá todos hacemos lo mismo”; “No nos manda nada, ni un centavo”; “Mi barrio está vacío”; “Anoche me enteré que mi madre iba a migrar”; Vinimos siete, cuatro de mi tierra y el resto de Chiclayo”, etc.,

Mientras otros títulos publicados en este espacio muestran la posición de la periodista frente al tema propuesto: Migrantes se toman el Consulado: Sueño americano cuesta muchas vidas; El desarrollo humano no reconoce fronteras; Aprender a vivir con la migración; La migración es un desafío ético y social; Los verdaderos odiseos modernos; El Norte no puede vivir sin la sangre joven del Sur; Migración: Realidad y desafío; Migrantes son seres humanos, no fuentes de divisas; Qué haría EE.UU. sin inmigrantes; A los ecuatorianos nos necesitan; Redadas muestran crisis humanitaria en Estados Unidos; No es fácil decidir, irse a los Estados Unidos, etc.

Están también aquellos trabajos publicados que al utilizar comillas, signos de interrogación y de exclamación invocaban al lector con familiaridad y cercanía desde la afectividad: “Chao Cuenca, Víctor te quiere”; “Hay que despedirse de Mama Guada...”; “Nos pidió que tengamos un chanchito”; “La señora de la casa soy yo”; “En Nueva York, me reconocí poeta” así como también aquellos que nos cuestionan nuestra posición sobre el conocimiento del tema: ¿Qué hacer para no abandonar el país? ¿Acabarán coyotes con penas más duras? ¿Quiénes son las mujeres ecuatorianas en Madrid?

O están asimismo aquellos que quieren mostrar esperanzas comunes: ¡Por fin tengo lo los benditos papeles! ¡Volveré para Carnaval! ¡Que nuestra gente no se vaya!

“No queremos vivir cargando hasta morir”, “Quiero pero no puedo regresarme”, “Ahora ya podremos caminar tranquilos”, etc.

Aunque la inocencia no es un mérito en nuestro oficio sino más bien un demérito y, por tanto, no pueden justificarse consecuencias desencadenadas por las acciones ‘inocentes’ que un periodista puede desatar es sin embargo importante reflexionar y analizar los entornos académicos de la formación recibida por quienes ejercemos el periodismo, la época en que hicimos nuestros estudios y nuestra primera práctica profesional a fin de intentar entender las razones por las cuales algunos tenemos verdaderos agujeros negros en torno a la producción discursiva y a la creación de sentidos que realizamos en la elaboración de textos periodísticos.

La necesidad de una permanente y cotidiana reflexión sobre las condiciones en que ejercemos este oficio es, sin lugar a dudas, uno de los retos que tenemos quienes vemos en el periodismo y la comunicación la posibilidad de ejercer una función pública de esencial en el desarrollo de las sociedades y del pensamiento humano.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, Gustavo. *Migración, Periodismo y Derechos Humanos*. Cuenca: Secretaria Nacional del Migrante y Fundación Esperanza, 2009.
- BADILLO, D., *La Proforma Presupuestaria 2000 como herramienta de Ajuste Social*. Quito, Ecuaoffset, 2000.
- BARTHES, Roland. *El Grado Cero de la Escritura*. Madrid-España: Siglo Veintiuno Editores, 1997.
- BORRERO VEGA, Ana Luz y Vega Ugalde Silvia. *Mujer y migración, alcance de un fenómeno nacional y regional*. Quito: Editorial Abya Yala, 1995.
- BOURDIEU, Pierre. *Cosas Dichas*. Madrid: Editorial Gedisa, 1987.
- CANALES, Manuel. *Investigación cualitativa y reflexividad social*. Chile: Universidad de Chile.
- CARPIO Amoroso, Luis. *Migrantes*. Cañar, Ecuador: Casa de la Cultura, Núcleo del Cañar, 2003.
- CEDILLO CARILLO, Natalia. *Producción discursiva de la contienda política desde sujetos subalternos durante los años setenta y ochenta en el Ecuador*. Tesis de Maestría, en publicación. Quito, 2011.
- CUEVA, Agustín. *El proceso de dominación política en el Ecuador*. Quito: Editorial Planeta, 1998.
- CHECA MONTÚFAR, Fernando. *Prensa y Migración en Ecuador y España*. ALER: 2007.
- GALEANO, Eduardo. *El derecho al delirio*. Ediciones simbióticas, mayo 2009.
- GRAMSCI, Antonio. *Cuadernos de la cárcel. Tomo 4*. México: Ediciones Era, 1986.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. *Encuesta de Medición de Indicadores sobre la Niñez y los Hogares*. Quito, 2000.
- ILDIS. *Informe coyuntura económica*. Ecuador, 2005.

- JIMÉNEZ, Eva Lorena. *La historia de EE.UU. y la nueva Ley de Arizona*. TUKUYMIGRA. Lima: Universidad Católica del Perú, 2010.
- LARREA MALDONADO, Carlos. *Pobreza. Dolarización y Crisis en el Ecuador*. Quito: Ediciones Abya-Ayala, 2004.
- MATA, María Cristina y Scarafia, Silvia. *Lo que dicen las radios: Una propuesta para analizar el discurso radiofónico*. Quito: Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica – ALER, 1993.
- OBSERVATORIO DE MEDIOS. *La migración imaginada en la prensa ecuatoriana, resultados del segundo observatorio de medios en el tema migración*. Quito, 2007.
- PÉREZ, Orlando. *Un Barco se hunde y la prensa se zambulle. Observatorio de Medios para el tema Migratorio*. Quito: Observatorio de Medios, 2006.
- PLAN MIGRACIÓN, COMUNICACIÓN Y DESARROLLO. *Verdades y medias verdades de la migración*. Quito, 2003.
- RAMÍREZ GALLEGOS, Franklin y Ramírez Jacques Paul. *La Estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Quito: Editorial ABYA YALA, 2005.
- SAID, Edward. *Orientalismo*. Madrid: editorial Libertarias, 1990.
- SECRETARIA NACIONAL DEL MIGRANTE. *Cálculo de Stock Migratorio, documento de trabajo de la SENAMI – INEC*. Quito, 2008.
- SECRETARIA NACIONAL DEL MIGRANTE. *Informe de Labores y Proyecciones 2008-2010*. Quito, 2009.
- VAN Dijk, Teun. *Ideología una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona, 1999.
- VASILACHIS DE GIALDINO, Irene. *Condiciones de trabajo y representaciones y representaciones sociales en Discurso y Sociedad*. Buenos Aires, 2007.

- VAN Dijk, Teun A. *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós, 2001.
- VAN Dijk Teun. *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós, 2002.
- VAN Dijk Teun. *Racismo y Análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós, 1997.
- ECONOMIC FORUM. *The Global Competitiveness Report 2001-2002*. Nueva York: Oxford University Press, 2002.
- VEGA CUESTA, Fernando. *Gente en movimiento: quién se desplaza, dónde, cuándo y por qué*. Cuenca, 2010.
- VEGA CUESTA, Fernando. *Derechos Humanos y Legislación migratoria*. Cuenca, 2009.
- VERÓN, Eliseo. *La semiosis social: Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Editorial Gedisa, 1993.
- VERÓN, Eliseo. *Prensa escrita y teoría de los discursos sociales: Producción, recepción, regulación*.
- VERÓN, Eliseo. *Fragmentos de un Tejido*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2004.
- VITERI DÍAZ, Galo. Economía del Ecuador. Ecuador: Migración y Remesas I Semestre 2009.